

O. "Donde fue Ello tiene que hacerse Yo!". Necesitamos trascender el inconsciente del psicoanálisis, para verlo como lo que constituye la estructuración de la personalidad. las cosas como "energía objetiva solidificada": parámetros de la acción productiva, concebidos desde las perspectivas de la significación/comunicación, ¿Significa esto la concepción de un inconsciente "estructurado como un lenguaje?. Más bien, es la necesidad de comprender el inconsciente como la estructura-matriz profunda, responsable de la acción productivo -significativa. Estructura de naturaleza histórica que, individualmente, se constituye en las vicisitudes del proceso de transformación subjetiva. La personalidad como el modo de ser concreto en el mundo. La productividad como energía social-objetivadora, y sus productos son objetos o procesos, situaciones en vías de constitución o desintegración. Conexión, pues, entre :

- cosa / objeto
- órgano / cuerpo
- individuo / sujeto
- yo / matriz social
- síntoma / símbolo
- persona / self

.../...

I. Sociedad del diseño y de la economía de la función: como producto, el control social, en una sociedad, estructurada sobre clases sociales. Aparece la historia como un movimiento contradictorio: afirma Foucault que la historia de la represión es la historia de la dominación del cuerpo. Igualmente, la historia es el proceso multiforme de la "antinaturalidad"; pero, a la vez, es el movimiento de la negación de la historia. Se contraponen, evolución e historia: el producto inacabado de esta es siempre el hombre (Economía, Cultura, Política, Arte, la significación en toda su sobredeterminada multiplicidad. Desde aquí la polémica -¿falsa?- respecto a la distinción entre CC. naturales y CC. sociales. Situación de la psico(pato)logía dentro de esa polémica). Constitución pues, del hombre por el hombre: génesis, emergencia y valoración de las "enfermedades" del hombre. Déficit orgánico, funcional, perceptivo, integrador, valorativo ¿Qué lugar le corresponde a la desnormativización psicológica?

2. Pienso que, en el momento en que se trata de dotarnos de un mínimo estatuto epistemológico-metodológico de intervención, hay preguntas que revisten una urgencia inaplazable :

- lugar de lo psicológico
- caracterización de lo psicológico.
- relaciones de lo psicológico.
- definición mínima de objetivos

CONSTRUCTIVISMO Y CONFLICTO

3. Nos afirmamos en el espacio operativo teórico del Constructivismo Dialéctico. Y esto entraña como un cierto "programa" estratégico: comprensión de la génesis-constitución de lo psicológico en su formalización superior, la subjetividad. Comprensión, pues, de la historia en sus vertientes "macro" (diacrónicas y sincrónicas); pero también en las "micro" (grupo, familia, pareja..Relación dialogal, comunicacional). Definir, provisional y para el período histórico que vivimos, los ejes de lo que debemos propugnar como equilibrio, autonomía, realización. Un compromiso ético viene a sostener la adopción de unos recursos teórico-técnicos que designamos como "Constructivismo Dialéctico". No se trata tan sólo de interpretar: se trata de conocer, para contribuir a transformar. Ello debe definir, para nosotros, para la acción que propugnemos, una orientación de "salud mental", un "ideal de personalidad" así como las mismas limitaciones de la intervención.

4. Desde lo anterior es como hay que empezar a articular un conjunto sistemático de conceptos que nos permitan definir ese área de intervención, perfilando entonces las técnicas que nos permitan el análisis, la interpretación, la recuperación. Como una cuestión que me parece muy importante: es necesario despejar la oposición sujeto del saber (=técnico investido de la autoridad que otorga el equilibrio verdadero) /sujeto ignorante del sufrimiento. Desvelar la conciencia desgraciada es conseguir que se asuma como sujeto de la interpretación-transformación. Se trata de un riguroso concepto político: los sujetos realizan la historia en condiciones que no determinan; pero es inexcusable su participación activa. Lukács hablaría del sujeto-en-sí que se transforma para convertirse en sujeto para sí. Corrigiendo las desviaciones ideologistas, no cabe duda de que se trata de algo similar: no hay "enfermedad", sino alteración que produce la dinámica de un Ecosistema, matriz de sistemas, estructura determinante que fija leyes y aún posibilidades a los comportamientos de los elementos que ordena. La normalidad es la norma de una ley. La patología puede ser también normativizada por esa misma ley. Hay, como operación epistemológica fundamental, que desvelar esa estructura, porque sus efectos son de los que sufre el sujeto. Hay, también que desvelar la falsa consciencia del sujeto, precisamente en la ilusión de tal (es decir, de "sujeto"). No es pretender un anti-humanismo teórico. Es empezar a aceptar que el individuo no suele ser sujeto de los juegos que lo integran.

5. Comprender, pues, nuestros conceptos fundamentales:

- . *sistema*
- . *relación*
- . *estructura*

Y conectarlos con términos cuyos referentes, hoy por hoy, están todos ellos realizados desde las ideologías del poder. Referentes (?) como los de:

- . *persona*
- . *personalidad*
- . *yo*
- . *carácter*
- . *self*
- .../...

Están realizados desde la red de interpretantes que el Poder (Económico, Político) determina, en sus instancias ideológico -técnicas subordinadas. Se advierte en nosotros mismos, en nuestra oscilación al utilizar términos que nos parecen sinónimos: yo, sujeto, persona, subjetividad ... Pienso que debe ser una tarea imprescindible ponernos de acuerdo sobre el área de aplicación de tales términos, hasta conseguir su misma validación epistemológica.

¿De qué se habla exactamente o de qué se pretende hablar, cuando nos referimos a personalidad, subjetividad, self, etc ?

¿Cómo concebimos esa personalidad, bajo qué modelos teórico- operativos? ¿Qué representa hablar de "constructivismo dialéctico"?

¿Por qué modelos de la personalidad?

PERSONALIDAD: UNA TOTALIZACION HISTORICA CONCEPTUAL

6. Falta la elaboración rigurosa de un concepto de "personalidad": establecer la distinción exacta de una definición que "pierda" (como aspecto determinante) su ambigüedad práctica (política, económica, ideológica, etc). Hay que situarse en el plano estricto de una determinación referencial de esa (y de las "otras") significación. No se trata de intentar el artificio de una "epojé" fenomenológica, sino de remitir todas esas instancias a su función semántica y práctica, dentro de una construcción objetiva. Así, no es posible hablar de personalidad sino concebida desde dos puntos límites: uno de origen, personalidad como relación, apertura constituyente y, otro, de conclusión, como concreto histórico-biográfico, en el que se articulan todas las determinaciones de una totalización. La personalidad, entonces, como radical posibilidad, pero también, como concreción dinámica constituida, constelada, estructurada, activa, con una estabilización contraria al equilibrio (y aún a la homeostasis) orgánico. Los valores conductuales, significativos, significantes, afectivos,

prácticos de la personalidad que se manifiestan como intencionalidad (productivo-constituyente) en los tres grandes ejes de la afectividad, cognición, actividad. Desde donde se hace necesario concebir la unidad y autonomía (relativa) de dicha personalidad realizada.

SENTIDO CONSTRUCTIVISTA DE LA TEORIA

7. Desde ese constructivismo, pues, se impone una distinción conceptual, pero, asimismo, activa: la resuelta afirmación epistemológica de oponerse a la falsa distinción "Data"/"Constructs" (o intervening variables, por aquello de estar en la polémica). No se limitan los modelos a ordenar los datos, sino que aspiran también a recogerlos. Esto es, no puede hablarse de "data" fuera de esquemas selectores que comienzan por destacarlos, por hacerlos accesibles a la formalización. Fuera del proyecto de la razón (o de la conciencia espontánea de la ideología dominante social) no hay material experiencial alguno. Es importante consignar cómo, incluso aquí, la psicopatología puede aportar elementos: la deestructuración personal de aquel a quien obligan a perder su "sentido de la realidad" (percepción). A lo que Moles, con otros supuestos, llamaba "cultura-mosaico", para definir a cultura de masas.

8. Hacia una teoría relacional de la personalidad. Estructura y organización (productiva- ver Vigotsky) de funciones y actividades. Emplazar la importancia de los flujos permanentes de información orientada (Poder ver trabajos míos, Badura, en su reciente libro sobre comunicación social). No se trata sólo de una unidad intrapsíquica, pero tampoco de una "Black box". Se trata de la estructura que corresponde a una relación que define la articulación (constituyente) sujeto-mundo. Todo funcionamiento psíquico exige su complementación en una relación de objeto (no confundir este punto con las relaciones objetales del psicoanálisis : es posible- y necesario - establecer una rigurosa distinción entre ambas). El objeto forma parte de un proceso, al que igualmente, pertenece el sujeto: no hay disolubilidad entre los dos núcleos que se corresponden con toda necesidad. La disolución del objeto arrastra la del sujeto y recíprocamente. En ese sentido, el mundo de los objetos no se corresponde simplemente con el sujeto. Lo realiza a éste, de la misma manera que éste debe re-hacerlo a aquél. La personalidad estructura el proceso sujeto-Mundo, donde el yo, el self, las personas son dimensiones asimismo estructurales de ese sujeto.

9. Otro punto que me parece importante indicar (ya tendremos ocasión de desarrollarlo) es la importancia de terminar con el absolutismo constructor intelectual. Afectos, valores ... son también constructores casi objetivos (habrá que establecer una distinción respecto a cuando hablamos de "objeto", en un sentido epistemológico y cuando hablamos de objetos como término construido de la actividad social-personal). Desde un amor construimos imaginaria, perceptiva, ideológica, "libidinalmente" ...el objeto de

nuestra relación, en la misma medida que éste nos constituye a nosotros. Como establecí en la intencionalidad artística (la que más podía prestarse al idealismo contemplativo del sentimiento), la constructividad artística no se debe exclusivamente a la actividad intelectual, en la medida misma en que ninguna forma de actividad es debida exclusivamente a la intervención de un sólo rasgo de la personalidad. Hay, sí, una sobredeterminación de parte de cualquiera de estos rasgos; pero interviniendo solidariamente con los demás. Por lo tanto, la constructividad afectiva, perceptiva, imaginaria, fantasmática, alucinatoria... poseen sus específicos objetos.

MUNDO HISTORICO Y ACCION

10. Se trata siempre de una red de interacciones. De forma que no existe personalidad o mundo independientes (ni siquiera en el caso de la alucinación o de las puras construcciones imaginarias): existen, en la medida en que se produce esa relación. Por lo mismo, la personalidad concreta se constituye en la red de relaciones, acciones, interacciones que la realizan; en tanto que el "Mundo" existe "objetivamente" gracias a esa actividad de formalización y transformación en que consiste la personalidad social y, consiguientemente, a la acción social. Por ello, la personalidad es un núcleo dinámico, relacional que se realiza

- . *activamente*
- . *productivamente*
- . *significativamente*
- . *comunicacionalmente*

11. Lo "preexistente" existe precisamente gracias a la red de reacciones que lo encuadran (socialmente): ritos y mitos de la simbólica social; pero imposición también de la ley productivista, con la obligatoriedad que impone la LEY ORDEN del Poder. La existencia de lo social es un monstruoso esquema de control imposición de actividades, de relaciones presentes y potenciales, de complejidad creciente. Es así que en Psicología, lo que tenemos que preguntarnos es por la naturaleza, génesis, constitución de esa estructura bipolar Sujeto-Mundo.

12. El mundo es, consecuentemente, el mismo producto de la acción. Es el resultado de la interacción, determinada ésta por las estructuras de la relación colectiva. Todo esto nos indica que el proceso primario de análisis es el comportamental (=conductual), la estructura bipolar Sujeto/Mundo, en la que la personalidad se constituye. El mundo existe como campo de la acción, pero también como "contenido" de los procesos subjetivos ("contenido", pero en base a que constituye a esos mismos procesos. Es decir, no existen actos y



"contenidos": existen actos de referencia práctica X); existe como "valencia" de las interacciones dinámicas y como "objetos" de las actividades perceptivas, afectivas, actitudinales. En esa medida, actitud, afectividad, percepción todas ellas "construyen" el objeto que las realiza, porque este objeto es la necesidad inevitable de su existencia (a esto le llamamos "intencionalidad").

. *ecosistemas*
. *apertura al mundo*
intencionalidad diferenciada
necesidad
deseo
. *actividad*
.../...

RELACION DIALECTICA, PERSONALIDAD - ECOLOGIA. LA ACCION.

13. "La personalidad no está simplemente abierta a un mundo". La apertura es condición necesaria, pero no suficiente. Constituye a ese mundo como un entramado de objetos, necesidades, deseos, imágenes, afectos. La personalidad, es, a la vez, constituida por el mundo. Como sistema abierto que se realiza, constituyéndose.

No puede perderse de vista este elemento esencial: ¿qué se quiere decir cuando se habla de una personalidad bien estructurada"? Que equilibradamente se sitúa en "ese" mundo. Pero "mundo" no es nada destructurado, a su vez. Cabe distinguir en él: los sistemas de la ley, sistemas de situaciones, de los objetos, sistema de la producción, de los rituales, de los mitos, de los, símbolos, sistemas de las imágenes, sistema de la Imaginación colectiva. El mundo existe como efecto y proceso de la actividad histórica y es él mismo el determinante de toda actividad (de ahí que toda práctica que se dé en su seno esté sobredeterminada, siendo, en última instancia, el factor social que expresa la legalidad económico -política el determinante fundamental. Pero, además, toda actividad institucional produce en el Orden determinado por el sistema y reproduce a éste ampliándolo).

Pero, a la vez, no es posible ninguna actividad antiinstitucional sino en las mismas condiciones de posibilidad que las contradicciones del Sistema permiten. Quiero decir, ningún movimiento contra el sistema es posible fuera de las condiciones que la misma historia posibilita. El capitalismo produce al proletariado, que, a su vez, será el enterrador de ese capitalismo. Pero tiene que producirse todo el horror de la dominación capitalista para que la historia pueda ofrecer posibilidades de una sociedad más humana.

14. En una relación donde las contradicciones estén ocultas, amortiguadas ... la crisis, con sus

posibilidades de transformación, no puede aparecer. Habrá un malestar difuso, unos brotes esporádicos, de muy corta dimensión: la ocultación del carácter fundamental que adoptan las relaciones sobredeterminantes, favorecen su reproducción ampliada. La negativa de una familia a: la aceptación de la patología de sus relaciones, la existencia de un conflicto encubierto, si, pero emergente, la responsabilidad en la aparición, entre sus hijos, de un marginado o esquizo se corresponde con la precipitación del conflicto latente, cuando el miembro "enfermo" progresa con un tratamiento, alejado del foco patógeno. Pienso que el problema de la "reproducción ampliada" de un sistema, a través de las prácticas determina sobre los sujetos que están sometidos a sus relaciones, es un aspecto que tendremos que profundizar con bastante atención. Hasta ahora se trataba de un concepto procedente de la crítica de la economía política: se trata ya de efectuar su reconversión al terreno de la psico(pato)logía.

15. El posible error de una comprensión radicalmente ambientalista de la personalidad y el mundo : la "exterioridad" del objeto psicológico. Pensar y "experimentar" en términos de comportamiento y a éste en función de un modelo de caja negra. Se acepta la organización de base del "substratum" orgánico, biológico. Pero la organización estrictamente psicológica se reduce al diseño que da cuenta de la intrincación y correspondencia de entradas y salidas, con una correlación funcional que es simplemente externa. La personalidad es entonces una compleja variable correlacionada con esa otra variable compleja que es el mundo.

Se hablará del concepto matemático de función, como de lo que da cuenta de la vinculación; pero no se aceptará jamás que no existe ni personalidad ni mundo como factores que pueden ser concebidos aisladamente. La personalidad, en la intencionalidad que la funda, en la modalización de una intencionalidad que expresa y realiza los distintos planos de estructuración de la personalidad, no es nada aislable : es esa estructura concreta, multiexpresada, multisimbolizada, multiproductiva -(reproductiva) -reproductiva que corresponde a la articulación superior y dialéctica de dos subsistemas de base. Yo afirmaré que ese es el supuesto epistemológico fundamental. La resistencia, opacidad, materialidad, determinación y posibilidad de la realización de un sistema dinámico y contradictorio es lo que nos realiza y constituye.

EL SUJETO Y LA PERSONALIDAD

16. Lo que representa "traducir" a conceptos "intrapésicos" lo que es la manifestación de la conducta. Esa ley, ese mundo de cosas/objetos, de situaciones, de personas, de necesidades, de deseos, de fantasmas y percepciones, de identificaciones/ proyecciones ... hay que remitirlos a la constitución, dinámica, práctica de un sujeto.

Esto es, hay que "realizar" todo ello (epistemológicamente hablando) en la organización que construye el objeto psicológico estricto. Las distinciones que yo hecho :



SIMBOLO

ACTIVIDAD SIMBOLICA *signif. vivida*
 signif. compartida
DIMENSIONES PRACTICAS *signif. objetiva*

SENTIDO

Pienso que tienen una operatividad muy estricta y rigurosa en este punto. Esto es, toda la pregunta por lo psicológico se resuelve en lo que da cuenta de la personalidad, en lo que manifiesta la organización "interno/ externa" (! atención a la barra que es de intercambio y de interpenetrabilidad!) de la conducta, tanto en sus funciones productivo-reproductivas o transformadoras como en las significativo/simbolizantes. Los temas que han pretendido establecer esa correspondencia (por ejemplo y en materia de organización "interna": actitudes, sistema de los esquemas perceptivo- orientadores, formal-operativos, motivaciones aptitudes ...) han olvidado generalmente esa interdependencia : cómo se precipita, hasta poder actuar, esa estructura contradictoria que es la personalidad. Cómo se constituye el sujeto, en esa procesualidad de la actividad productivo-transformadora-organizadora que es la objetividad. De otra manera, cómo concebir los grandes ejes de la psico(pato)logía (Angustia, ansiedad, depresión, inhibición con sus correspondencias en las relaciones objetales (afecto) o en las perceptivo-productivas (intencionalidad constructivo objetiva con los factores de la significatividad, simbolización comunicación y, en fin, productividad objetiva general).

DIMENSIONES ESTRUCTURALES DE LA ACCION

17. La "perversión" epistemológica que introduce el modelo médico en la psico(pato)logía es un buen ejemplo en la crítica contra los modelos "ambientalist" (genetistas o no, cajanegrístas en general). Se trata "enfermedades" es decir, modalidades de afección de un "ser" que posee la huella legal determinante de la unidad. Está "enfermo" el ser y se trata el disturbio desde esa focalidad excluyente que, en definitiva, no es otra cosa que la permanencia de viejas ideologías metafísicas. Lo que existe, en verdad, es la ordenada articulación de un sistema de relaciones que poseen una legalidad, una productividad, una significación, una simbolización y no otra. ¿Dónde está el logos y el ethos último de ese sistema? Es inútil buscarlo fuera de su referencia a los dos contextos que articula e integra:

a la organización totalizada que manifiesta la constitución subjetiva de la personalidad (con la referencia a la biografía, a los procesos genético-desarrollistas de esa constitución, con referencia, pues, a las aptitudes (=recursos de todo tipo, en términos de códigos de la acción poseídos), a las actitudes, a las motivaciones).

al "medio" ecológico donde se ha desarrollado y manifestado esa subjetividad; a la ley que preside las relaciones y sus conflictos; al grado de opacidad, variabilidad, permisividad libertad, expectativas, movilidad, tensiones sociales, ideológicas

.../...

Si se quiere, la lógica, el valor, la significatividad de una conducta no puede considerarse como un absoluto: de una parte, podemos intentar referirnos a la organización que da cuenta del sujeto de esa conducta, a la relación dialéctica, equilibrada o no, contradictoria entre los distintos planos intercomunicantes

- . sistema esquema perceptivo*
- . sistema significativo objetivo*
- . sistema expresivo simbolizante*
- . sistema de los valores y las actitudes*
- . sistema de las necesidades*
- . sistema de las tensiones, expectativas, deseos*
- . sistema imaginativo-vivido*
- . sistema fantasmático frustración*

Y tendremos que referirnos a esa biografía micro y macropersonal. Pero el análisis no estará completado, en la medida en que tratamos de un sistema "sintético" y es necesario completarlo al plano de su interrelación, interacción, intercomunicación, productividad, legalidad, posibilidades ... Todo forma parte de esa organización compleja que puedo designar por "mi vida psíquica personalizada". La productividad -reproducibilidad de mi conducta tiene unas relaciones con mi productividad -transformación. Mis ideologías, mis actitudes, mi práctica, la relación a las posibilidades del cambio social o de la transformación social, la escala de segurizaciones socio-personales, la revolucionarización de mi vida, la coherencia entre vida pública y privada, la misma escotomización entre esa vida pública y privada ... todo ello tiene que intervenir psicopatológicamente como comprensión de conocimiento y de acción en el diagnóstico de esa personalidad. Por que sin esos "contenidos" (=sin esa concreción, material histórica, productiva que realiza organización y deviene organización) no existiría mi vida "psíquica". Afectos, actitudes, valores, formaciones imaginarias, vividos, tensiones, conflictos... son el precipitado (en forma de organización y de organización psicológica) de esa mi práctica conductual de relación. Esto es, son el objeto de "la operación del psicólogo" (contra lo que puede llegar a pretender el mismo Harari). Esa organización, legítimamente, no puede ser sino como la totalización activa y productiva (en relaciones y objetos, en mensajes y en rituales, en mitos y en símbolos, en afectos y frustraciones, en deseos e interacción o inhibición ...) de los distintos esquemas que, en la práctica, dan cuenta de la estructura de esa intencionalidad en la que, en definitiva consiste la personalidad.

DISTINCIONES CONCEPTUALES

19. "Donde era Ello debe advenir Yo". Pienso que son necesarias bastantes precisiones : entre personalidad y yo, entre Inconsciente y Yo, entre sujeto y yo, entre yo y self. La distinción activa (que puede derivarse hacia un plano conceptual) entre "je" y "moi" no existe en castellano. Pienso que es necesario someterse a un riguroso proceso de "depuración" epistemológica, perder el contagio del lenguaje silvestre. No se puede confundir esa función sintetizadora, esa totalización que articula la dinámica de realización subjetiva (con sus correspondencias objetivo-productivas, en el terreno de las imágenes, las significaciones, los valores afecto, los símbolos) con esa otra función que se podría designar como de "contacto con lo real", intencionalidad perceptivo significativa, función de denotado casi puro (con la máxima pureza que puede poseer la organización de lo. real). Correspondería a la distinción francesa " Je" / "moi". En castellano la aproximación, el yo que percibe, que imagina, que actúa ... es absoluto y se identifica con la personalidad, el sujeto, etc.

En la teoría clásica, el yo es también sinónimo absoluto de "sujeto".

20. A mi modo de ver esta identificación (que yo también he dejado correr, aunque he tenido una cierta tendencia a emplear "sujeto") es errónea. Por supuesto, la personalidad integra el yo puede incluso, hablarse de una "distorción" del yo y de la personalidad, por tanto (delirio, alucinaciones ...). El sujeto integra ese yo (no podría hablarse de "objetivación" sin un "contacto" referencial con material perceptivo, aunque lo objetivo es más que ese simple material); pero lo refuerza, lo "apoya" (filtros selectivos, organizadores, afectividad, etc.): relaciones objetales y relaciones de objetividad o referenciales objetivas, biografía emotiva, necesaria, sistema de actitudes y tensiones deseantes..., son factores que enriquecen la concepción del sujeto, sin reducirlo a un "yo", frecuentemente confundido con una función exclusiva de consciencia.

21. Respecto al self lo concibo más cómo el sujeto pragmático de la interacción concreta. De él afirmamos su carácter de construcción dialéctica e imaginaria, fruto de acuerdos, sanciones, confirmaciones de esa dinámica social. Es la construcción contradictoria de lo que se "es" como resultado de nuestra biografía, de nuestro "pragma" de nuestro intercambio cotidiano. Asiento o realización de necesidades y deseos, de un personaje múltiple, de un representar como actor, de una aceptación o negación de intercambio. Pienso que hay equivalencias con el sujeto; pero desborda a éste en la necesidad misma de publicidad que exige. El self es, a veces, un compromiso entre lo que hacemos, representamos, proyectamos y recibimos. En otras, es la frustración más íntima: el plano de un "ideal de self" (hay que empezar a hacer buena la nota anterior y hablar más de ideal del self, de la personalidad ... que de "ideal del yo", en la acepción corriente en psicoanálisis) que no puede realizarse, que no se adecua a las posibilidades afectivas de nuestra personalidad, a las "disponibilidades" de nuestro yo, a la "realidad" de nuestra práctica productiva, interactiva, simbólica,

significativa y expresiva. Ahí hay que empezar a poner las grandes dinámicas de la representación psico(pato)lógica, los mecanismos de defensa, las crisis de existencia, etc. En todo caso, considero esencial establecer unas sesiones de discusión para clarificar conceptos como los de personalidad, yo, sujeto, self. Esta debe ser una tarea de gran intensidad en nuestro trabajo más inmediato.

CONTRA LA TEORIA DEL ELLO

22. Habría que cambiar la famosa frase : "De donde es la base ha de emerger o advenir la conducta". El sujeto es posible sobre la estructura que lo fundamenta: desde las bases neuro corporales, pasando por las corporales afectivas, hasta esos sistemas orientativos, selectivo, organizadores, referenciales. Memoria y biografía, destino y creatividad. No podemos sino rechazar el Ello (también el Inconsciente, en toda su formulación biológico o sociológico-universalista): sin embargo, el acerbo de ideas que subyacen a la formulación de Freud y el psicoanálisis nos plantean un problema psicológico de primera magnitud. Si se me pregunta por el Inconsciente, incluso después de la formulación a que lo somete el edipo, me niego a aceptarlo. Y, sin embargo, está ahí. Ese eje pulsional (=subjetivo, del amor y del odio, del afecto y la frustración, del deseo y del fantasma...) está ahí. Como el self mismo, su objeto es un imaginario también (hay que descargar el concepto de imaginario de toda su carga negativa: no es lo alucinatorio, aunque puede serlo, no es tampoco lo fantástico, aunque también puede serlo. Lo imaginario que se construye en el amor, en el ideal, en las motivaciones.. tiene cuerpo y sangre donde no sólo entra lo formulado de la construcción del sentido, sino también una nueva articulación de lo percibido. Hay que recobrar mis trabajos sobre este punto). Pero no se agota en ello. Es esa razón "profunda", esa imaginación, temporalidad vivida, ese sentido profundo de los afectos; es la construcción histórica que deja el intercambio de la acción, de los procesos de socialización, de las experiencias profundas y primeras. Es "carácter" y es "proyecto" que ordena las realizaciones de la acción, de la razón.

Aquí se nos vuelve a presentar ese problema de conceptualización renovadora: hay un "Inconsc." que no aceptamos; pero el espacio simbólico lo expresa y a él habrá que volver, para orientar nuestro trabajo.

23. Habrá, pues, que distinguir entre el mundo de las cosas y el mundo de los objetos; entre el mundo físico y el mundo informaciones; entre el mundo de la significación y el del sentido; entre el mundo social de lo económico-político y el mundo personal; entre el mundo de preferencia perceptivo-económico y el mundo imaginario-lúdico; entre el mundo de la interacción institucional y el mundo vivido de las tensiones, los conflictos, los deseos y los fantasmas. Recordando siempre que no se da una separación estricta entre ellos, que unos invaden a los otros, que hay toda una tremenda e importante tarea que realizar en esa orientación dentro de la psicopatología. En último término, quedaría todo en ese contexto de la acción y de la producción, de las leyes del intercambio y de la interacción ... sobre el que proyecto mi actividad, pero al que pretendo,

además simbolizar en la "tonalidad" que desencadena sobre mi subjetividad.

DIALECTICA DE LA PERSONALIDAD

24. La personalidad, por lo tanto, incluye al mundo. Porque es el mundo de mi conducta, de mi producción de mi acción, de mi realización o frustración. El mundo, mis conductas, la acción ... intervienen realizando mi personalidad: pero no como lo que se predica, sino como lo que se atribuye. Soy bueno, feo, tonto, antipático, es decir, practico una escala de valores, omito unas acciones y preferentizo otras, doy esta imagen, estoy limitado a, no resueno con los otros. La experiencia no es otra cosa que el residuo o la construcción o la vivencia o la imagen o la percepción ... de mis relaciones en el mundo, con el mundo. El mundo, pues, se integra en esa personalidad, porque, en tanto que contexto de mi acción y/o producto de mi interacción, en tanto que ley y organización, es su efectiva "realización". Dialéctica de la constitución de objetos, de las relaciones de objeto, de la internalización, afectada, de esa relación. Todo se constituye en la densidad de esa biografía que me da carta de identidad o bien me dota de un número, dejándome el rostro en la sombra. La personalidad, repito, no está simplemente abierta al mundo, no es sólo un aparato que funciona, no es un "dentro" o un "afuera" (aunque eso sólo sea en muchas ocasiones, desgraciadamente): "es" del mundo y "con" el mundo. La personalidad es una estructuración donde todo ello se consuma, en la medida en que se ejerce.

De ahí cómo el cambio de mundo puede provocar los más terribles problemas.

25. En esa misma línea que voy siguiendo, convendría profundizar en el mecanismo de los delirios y las alucinaciones. No sólo como la expresión distorsionada de ese contacto de o con lo real, sino como expresiva de esa falla (=hiato, vacío, ruptura...) de la personalidad (= pérdida de su consistencia). Habría que exponer previamente todo el funcionamiento cognoscitivo de la estructura yo-mundo. Con ello, me refiero a la inteligencia, percepción, reconocimiento, memoria, imaginación, representación .../ ... En breve, a todo lo que muestra que el conocimiento (aún el más simple de la praxis cotidiana) no es ese hecho puntual o simple que se nos quiere presentar. La acción de todas estas funciones constituyen no sólo la conducta consciente, sino que penetran incluso toda dimensión de lo que denominamos índices expresivos, sintomáticos, "inconscientes" de la conducta. Por supuesto, afecta también al proceso fundamental de la simbolización - objetivación. En nuestro trabajo va a ser de una extrema importancia "comprender" esas formaciones específicas del delirio y de la alucinación (lo que implica un conocimiento de lo imaginario y de lo perceptivo), no sólo como el límite que tengamos que imponernos en nuestros primeros trabajos, sino también como un instrumento que nos permitirá seguir con toda responsabilidad el curso de la terapia. Temas conexos pueden ser (pienso que el trabajo de Ey, desde su perspectiva ortodoxa y de un idealismo fenomenológico es un interesante índice de problemas presentados en clínica).

- génesis y constitución de la conciencia (sería más específico hablar de "consciencia" por aquello

de eliminar connotaciones idealistas).

- formas y procesos de la conciencia (desde la consciencia pática hasta la conciencia "moral" o ética)

- consciencia como actividad cognoscitiva. Como nos enlaza a lo otro, identificándolo como tal y con ello se constituye

- consciencia, movimiento y tiempo

- consciencia e imaginación

- consciencia e inconsciente

- consciencia de identidad

- consciencia y procesos simbólicos

- señal

- signo

- síntoma

.../...

INTENCIONALIDAD Y CONSTITUCION SUBJETIVA

26. Hay que incardinar en ese punto la "intencionalidad" (= concepción epistemológica): el contacto con el mundo, no ya como pretenden los cibernéticos como la entrada en un sistema de flujos de información. Hay que encarar el tema del control y de la organización, el carácter moldeable de esa consciencia (no siempre tan potente como se pretende) en el plano de la circularidad de los procesos. El yo percibe un cierto material que organiza y ante el que se sitúa o toma distancia. No se da un circuito de reacciones aprendidas, puesto que hay una acumulación de experiencias que interviene activamente, tanto en la forma de esquemas orientadores y selectores como en la forma de esquemas de organización y valoración. Es aquí donde interviene activamente ese plano de al menos una de las instancias de lo que podemos llamar "inconsciente". Como un precipitado histórico que aparece activamente. De ahí mi oposición a esa división rígida psicoanalítica entre

procesos secundarios. Acaso, los procesos primarios podrían referirse más exactamente a esas realizaciones de la alucinación, del delirio e incluso, de las formaciones presentativas que corresponden al deseo. La intencionalidad (la conciencia de ...) no es presentificadora, como pretende la fenomenología y sus correspondencias en el campo de la psico(pato)logía (Gestalt, existencialismos ...): es verdaderamente formadora. Cabe, efectivamente, distinguir entre la intencionalidad que corresponde al proyecto científico y la que corresponde a la simple percepción de funcionalidad pragmática. Pero, en cualquier caso, tal intencionalidad está armada de una legalidad ordenadora, organizadora indudable (se pueden recordar los trabajos de la escuela de Wallon y, en el plano artístico, de los trabajos consagrados al tema por Francastel).

27. Por lo tanto, conexión entre las diferentes modalidades de la intencionalidad y la construcción referencial, de acuerdo con un índice (=fantasmas, imágenes, perceptos, El contacto con el mundo (= en las codificación = interpretación o codificación) produce (como su efecto subjetivo-objetivo fundamental), la constitución de la personalidad. La apertura expresiva de la intimidad, con toda la carga de los conflictos "intrapésquicos" (en su manifestación conductual, pero también en el relato, a veces sui generis, del vivido). Conflicto entre lo que uno se considera y lo que nos consideran los demás, entre la libertad penosa de la creatividad y la alienación de la sujeción estricta a la Ley del Orden. Por otra parte, para una comprensión estricta de estos puntos hay que recordar que no existe una correspondencia estricta en la estructura Sujeto-Mundo, entre la personalidad vivida y la personalidad social, como se advierte claramente en la propuesta de Self.

SUBJETIVIDAD: ORGANIZACION ESTRUCTURAL DE LA PERSONALIDAD.

28. En esa misma línea, habría que establecer las correspondencias o desequilibrios o auténticos conflictos entre "persona" (rol social) y la "personalidad pública" que está ya más cerca del concepto de self, con un grado de totalización superior. En esta apartado, conviene registrar toda la dinámica del diseño de la sociedad opresiva, toda la dramática actual teorizada como la falsa oposición entre lo privado y lo público. Permisividad y tolerancia, necesidad de "dar una imagen pública" que pocas veces tiene demasiado que ver con lo que el sujeto vive, valora, desea de sí. Aparece de nuevo entonces el tema del "inconsciente" y la emergencia del núcleo dinámico conflictivo. Hay una precipitación y sedimentación de estructuras de lo vivido que representan lo reprimido y rechazado.

- *estructuras base*
- *estructuras del sujeto ideal*
- *estructuras del ideal del self*
- *lo rechazado*

- *lo reprimido deseado*
- *el conflicto entre necesidades y deseos*
- *las formas ejercidas por el conflicto.*
- *estructuras del Sujeto-Mundo*
- *estructuras del Self-Otros.*
- .../...

29. La personalidad como sistema de las relaciones interpersonales, como sistema de relaciones de self, como sistema de las relaciones subjetivas ... La interdependencia de una totalidad de fuerzas, en la que hay factores de sobredeterminación, lo que lleva a primacías de las relaciones (productivas) "personales". Aparecerá aquí otro de los grandes temas de la psico(pato)logía, el del Alter Ego, como polo que me percibe y confirma o desconfirma, como yo lo percibo y lo confirmo o no. Dinámica de la interacción como otro de los grandes núcleos generadores del conflicto.

- *ámbito legalizado de la interacción*
- *relación dialéctica personas*

selfs

sujetos

- *la interdependencia respecto a los valores normativos y coactivos del ideal, en las vertientes de las ideologías dominantes = presencia ética*
- *la motivación del existir en los otros = necesidad, pues, de ser alguien*
- *patología de la privación afectiva*
- *nuestra conducta hacia los otros está mediatizada por nuestra actividad en el mundo ("imagen" cognoscitiva y afectiva de la relación con los otros = incidencia superior o determinante de "nuestro" Alter Ego)*
- *esta estructura relacional personal tiene una profunda importancia en psicología y es un factor fundamental en la comprensión del "funcionamiento" de la personalidad*

factores

- *cognoscitivo*
- *afectivo*
- *interactivo*

LA PERSONALIDAD Y EL SISTEMA DE LAS NECESIDADES

30. La personalidad, pues, como inserción activa en el mundo, constituido él mismo por esa inserción productiva-transformadora colectiva. Legalidad, pues, dinámica transformadora=dialéctica. Ahí, precisamente, pierde toda validez la pretensión psicologista de hacer de la necesidad un exclusivo factor "interno", con lo que se tendría que concluir en la teoría ideologista de considerar secundarias todas las necesidades de orden social. Por supuesto que hay dimensiones fisiológicas de la necesidad; pero esto es un factor derivado: la historicidad de la necesidad es auténticamente lo que funda el valor humanizador del proceso de hominización. La necesidad es fundamentalmente organización, en un tiempo histórico determinado, en un contexto determinado, dentro de una biografización determinada. Así

- . *necesidades individuales*
- . *necesidades sociales*
- . *necesidades personales*
- . *necesidades subjetivas*
- . *necesidades del self*
- .../...

31. La necesidad tiene por objeto esa relación, la apertura del "organismo" al medio. Constituye la tensión que tiende a establecer y mantener una estructura determinada de relación, una conformación sistemática de organización. Por lo tanto, se trata de concebirla desde las redes de relación de objeto, objetales, productivas, personales, subjetivas .. que constituyen al individuo en su entidad (aquí la importancia psico(pato)lógica es fundamental)

- *necesidad = relación fundamental*
- *paso de la entropía a la organización*
- *paso de lo general a lo concreto histórico*
- *transcurso del acto al pensamiento*

- formas esenciales para el mantenimiento de la estructura fundamental de relación Yo-Mundo, como operaciones de equilibración psicofísicas, social- personales, afectivo -subjetivas.

- la necesidad es una forma especial de inserción exigida por la economía de la personalidad

- esa estructura de necesidades configuran la dinámica de la personalidad = la conducta y su productividad realizan prácticamente esa inserción.

32. La totalidad de las necesidades constituye la dinámica compleja de la organización del concreto histórico. De ahí la importancia de una teoría desarrollada de las necesidades (Teoría de la que es un pobre anuncio el proyecto de Andreani).

- necesidad y esquemas de interacción

- procesos de socialización: del movimiento

gesto

palabra

- sentido de la motivación

- la necesidad como activador y dinamizador direccional- organizador de la conducta.

.../...

NUESTRA PROPUESTA DE SUJETO

33. La personalidad no es que tenga necesidad del mundo, es que es inconcebible sin él, porque toda ella es una organización estructurada. Toda íntegra consiste en actividad organizada (funciones perceptivas, cognoscitivas, afectivas, productivas ...).El sujeto reacciona, se orienta, selecciona, produce, busca activamente. El sujeto como mismidad de una historia que se reconoce. No se trata, pues de "adaptación", sino de algo más.

34. Pero ¿en qué consiste ese algo más?. Hemos propuesto ya unas distinciones que complejizan suficientemente el problema. En orden a la constitución, a la totalización, a la interacción hemos propuesto distinguir conceptualmente entre sujeto, personalidad y self. Por lo mismo, se ha planteado la necesidad de distinguir entre la:



- organización de lo "real" (=referente)
- "simbólica (distinguiendo entre "significación" y "sentido")
- la organización de la interacción (de lo vincular a lo interpersonal)

Lo que, además, propone el nuevo cuadro, que desde la concepción ya expuesta del Conflicto, distingue:

(A) Estructura de la acción y el discurso

- matrices generativo operativas de la personalidad
- relaciones de objeto y relaciones objetivas
- producción, creatividad
- el discurso del sujeto
- sistema de la acción
- sistema de las necesidades
- sistema de las actitudes (ideologías, normas, valores ideales del sujeto)

(B) Sistema de la interacción y de la constitución.

- estructuras básicas de la vinculación
- sistemas de interacción = realización del self
- identidad, productividad, comunicación
- las quiebras de personalidad
- quiebras subjetivas
- relación y confirmación defensas y crisis de los sistemas:
 - subjetivo*
 - personal*
 - self*

ACCION E INTERACCION EN LA CONSTITUCION PERSONAL

35. Esto es, modelos de la personalidad y/o de la acción con la unidad totalizada que les corresponde (en la primera, conceptos de sujeto, carácter, yo, self ... y, en la segunda, totalización de los sistemas de esquemas de acción, necesidades y actitudes). Se plantean, pues, todas las dimensiones de un discurso cuyos índices de semantización, simbolización y objetivación se ejercen en los procesos productivos del intercambio social. Desde ahí es desde donde se ha dicho que pretendemos alcanzar la explicación (= objetividad/interpretación) de lo que denominamos "sistemas relacionales psico(pato)lógicos de la personalidad".

36. Pero ello implica una comprensión otra (dialéctica, es decir, como inducida por la legalidad contradictoria de un contexto) de la "patología" de los estados.

Esto es, nos conduce a otro modelo de la "enfermedad", porque nos pone ante esa actividad compleja y relacional de término a término, que es la "conducta". Buscamos, entonces, la estructura, la "ley" de ese sistema activo, lo que produce la modalidad irreductible (precisamente histórico) de ese sistema subjetivo/personal. Sistema que no tiene otro recurso de manifestación que el de su productividad objetiva y simbólica, lo repetimos. Esa ley (la estructura constituida, la organización de todos los sistemas totalizados), en sus ocultaciones simbólicas y en sus desocultaciones sintomáticas, es la que manifiesta la fijación del conflicto, la que expresa los estragos efectivos de la crisis.

37. Hay, pues, si se quiere, algo "intrapésquico" (= la organización determinada por el Conflicto y sus crisis), pero que sólo es evidente en la actividad que le corresponde, porque impregna la totalidad de la acción de manera que ésta, en su reflexión, arroja los efectos que le corresponden. Hay, pues, organizaciones, pero no "estados", si no es metafóricamente. Hay formas de relación, en la productividad, en la legalidad de la interacción, en su totalidad.

LA DIALECTICA QUE PROPONEMOS.

38. El problema en Psico(pato)logía es doble: el de la génesis de esa estructura subjetivo/personal (como he repetido hasta la saciedad = problemas de los marcos macro y microhistóricos, la biografía específica, individual, irrepitable, en los parámetros de interacciones concretas y ello no como problema de evolución, sino de la constitución del sujeto, en sus episodios más relevantes, compartidos o, puramente imaginarios). El segundo, alude a la "función" (=economía) de esa estructura (y no otra) en el "Unwelt" que constituye el contexto propio del sujeto.

Es decir, ¿por qué esa personalidad y no otra? ¿Un puro acontecimiento casual? ¿qué papel juegan esos rituales de la acción y la comunicación, de la necesidad y del deseo, para que este niño esté ahí y no en otro "lugar"? ¿qué transacciones deben darse en tal contexto, para que la "técnica", el estilo conductual del sujeto sea ese y no otro? ¿Accidentalidad? No lo pensamos así.

39. Castilla del Pino realiza un análisis de la organización del self, desde los planos pulsional, actitudinal e intelectual. Se trata de una teoría de "estratos", con jerarquizaciones de evolución que va desde los niveles más simples a los más complejos. Así, pretende como un nivel arcaico, el pulsional o libidinal, correspondiente al plano corporal. La ordenación es ciertamente rígida y cae en confusiones, como son las de aceptar rasgos neoconductistas junto a paradigmas del psicoanálisis y del marxismo. Por ejemplo, su

concepción del nivel basal y de "protolenguaje" para la actividad sexual y la organización corporal. No se dice nada acerca de qué relaciones cabe establecer entre Inconsciente Personalidad y self y no sitúa exactamente el espacio de lo imaginario, más preocupado por un análisis del delirio (por ejemplo) en términos clásicos que por su propia condición simbólica.

40. No se puede reducir ni el cuerpo a su presentación del self ni la actividad sexual (salvo en sus residuos de soledad energética) a la dimensión de protolenguaje (hay una confusión de principio: analizar toda producción semiótica desde el criterio de lenguaje verbal lo que contradice la influencia de autores, presentes en Castilla). Sería tanto como prescindir de una rigurosa dialéctica de las necesidades, así como de las características de sentimiento, relación e, incluso metamensaje de la presentificación corporal de la personalidad.

Un tema como es el de la identidad de la mujer tiene que representar toda una carga reflexiva, sobre lo que supone, para la personalidad, la historia misma del cuerpo.

41. Pero se yerra en el punto central de la dialéctica: no puede hablarse de totalización personal o de "densificación" del self, si se pierde de vista la personalidad como sistema de relaciones, si se pierde de vista su carácter totalizador. Y ello en los sistemas de la acción, de la representación, de la necesidad. Todos estos factores están presentes en la estructura de la acción, tanto en la producción, como en la simbolización comunicativa.

El self, en sus confirmaciones, negaciones o desconfirmaciones es una presentación interactiva, interpersonal, significativa e imaginaria de la personalidad. Pero ésta ni se agota ni se convierte a él. Como lo es el cuerpo (es esa misma personalidad) en las dimensiones productivas, en la afección, de la relación objetal. La personalidad, en tanto que sistema totalizado de las relaciones de un sujeto, no se agota ni en sus "componentes" ni, por supuesto, en las funciones que lo manifiestan. Foucault ha dicho que la Hª de la represión es la Hª del cuerpo humano ... Esta afirmación significa que el cuerpo es ya la expresión simbólica concentrada, productivo y creadora, afectiva y relacional, expresiva y Ste. de la personalidad, entendida ésta como un sistema concreto histórico, dotado de identidad irrenunciable e inevitable.

42. El yo y el carácter, toda la educación intelectual y sentimental (en el sentido que a esta expresión daba el romanticismo alemán) se manifiestan en esa construcción de la personalidad. De esa manera, no podemos aceptar una teoría de los estratos, por más que hayamos de aceptar la existencia de factores o suborganizaciones a menudo inescrutables, cuyos procesos sostienen producciones más actuales. Pensamos que es fundamental establecer esa distinción sincrónica, pero sin olvidar que la personalidad, en su estructuración es la totalización existencial de un concreto subjetivo histórico.

PRECISIONES CONTRA EL PSICOANALISIS

43. Una tarea urgente es la crítica de nociones que proceden de otros modelos teóricos. Pensamos no sólo en el médico y en el fiscalista, a los que han estado dedicados nuestros mayores ataques, modelos, sin embargo, que muestran su quiebra teórica desde la conducta Ste. y dotada de sentido. Me refiero también al psicoanalítico. En la acepción no criticada (no marxista) del self que recoge Castilla se produce una auténtica invasión psicoanalítica. Y no precisamente de las mejores. En justicia, hay que decir que bastante más desmerecida que la versión "re-construida" de Lacan.

44. No quiero justificar ésta última. Una teoría del Inconsciente como "lugar" del Otro (traducción psicológica del antihumanismo teórico), viene a caer en una serie de vicios que, en lo fundamental, siguen siendo los mismos, desde otra perspectiva, que los que comete Althusser. Pensamos en los principios evolutivo y energético, en la teoría de la simbolización, en el determinismo antihistórico. No podemos aceptar una teoría de la pulsión, con toda su carga energetista y sí una teoría de las necesidades, con toda su tensión histórica y dinámica.

45. Por lo mismo, la distinta comprensión que hacemos entre relaciones "de" objeto y relaciones "objetales" : unas y otras relaciones sólo son comprensibles desde la teoría de la intencionalidad y de la intencionalidad formalizante, organizadora. En la relación de objeto, la intencionalidad de referencia está cargada de esos índices téticos que caracterizan la formación objetiva. En la relación objetal, la tensión afectiva, relacional es determinante. Que ésta última, sin embargo, pueda ser la base de la relación de objeto, es obvio ya que las distingue exclusivamente es la prevalencia del factor relacional sobre el informacional. Ni Fairbairn ni el mismo Lacan han podido despejar esa ambigüedad fundamental: relación objetal y relación de objeto, en la práctica, mutuamente se apoyan, se estorban, se refuerzan ...

46. Pero su distinción, su distinta economía, su intervención tanto en los procesos de constitución subjetiva o de self como en los de significación/simbolización es un elemento fundamental en la propuesta de una Psico(pato)logía constructivista y dialéctica. De igual manera, precisar que sea ese "lugar" de la mediación del Otro (= matrices generativas y transformacionales, matrices de la necesidad y la valoración, "lugar" de donde la acción, en todas sus modalidades, saca toda su eficacia y "lugar" donde la Vinculación, la Ley y el Orden ideológicos se instalan con sus normas constituyentes, con sus filtros selectivos, con sus esquemas interpretativos ...) es lo único que puede permitirnos distanciarnos de un Inconsciente ya biológico ya lingüístico, universal y evolucionista.

EL LUGAR DE LA LINGUISTICA EN PSICO(PATO)LOGIA.

47. Se ha visto de sobra que no tememos recurrir a una Teoría de la Lengua. Pero no se trata de "importar" una Lingüística, sino de tomar conceptos que puedan ser articulados

- a. a un proyecto semiótico general*
- b. a una comprensión dinámica y genética de la Comunicación.*
- c. a una teoría de la generatividad de los códigos.*

Todo ello permitirá llevar al proyecto de la Psico(pato)logía la problemática genética, de los códigos o del sistema de las matrices formal operatorias como el de las prácticas y el de la acción.

48. Por decirlo de alguna manera, nos interesa la Lengua no como lingüistas sino como psico(pató)logos. Operativizando los conceptos desde un proyecto epistemológico distinto. Y no sólo por relación a la "palabra", sino por relación a la conducta. En una dimensión que ni Skinner ni Osgood son capaces de integrar en su alternativa "psicolingüística". Nos interesa como dando cuenta del sujeto y del estilo. Es importante comparar nuestra afirmación con un autor como Hörmann y ver en él mismo este interés nuestro. Nos interesa la estructura formal de los mensajes, en el conflicto y sus funciones; pero nos interesa fundamentalmente como "traducción" de un modo prevaleciente de organización del mundo y su drama. En el discurso, en las formas dominantes que adopta, el sujeto como actor, como paciente, como fantaseador, como personalidad que se las tiene que haber con unos ejes espacio-temporales, ofrece sintomática, dramáticamente el texto de su conflicto. Nos interesa, además, el lenguaje como modelo del que es necesario partir, para alcanzar la organización de las prácticas significantes, como estructura que puede ser analogizada en las estructuras profundas que constituyen la fundación del sujeto. Valores de relación, dimensiones poéticas o alienantes ... el lenguaje nos permite una aproximación a los procesos centrales de la denotación y connotación. Las distinciones entre significaciones vividas, objetivadas, comunicadas nos permiten asistir a los procesos de equilibrio y desequilibrio, de responsabilidad o extrañación que hacen de la personalidad del concreto histórico un sistema más o menos abierto, más o menos enzimático y metabolizante de relaciones.

LAS "LENGUAS" DE LA ACCION

49. Con el lenguaje volvemos a encontrarnos con un problema que hemos debatido ampliamente en epistemología: el tema de la referencia, los problemas de conocimiento, la organización perceptiva, la construcción del sentido. Una red de constelaciones de índices afectivos necesarios, deseantes, traumáticos, ideológicos, funcionales arma al denotado. Encerrado en las redes de los interpretantes, el signo nos ofrece

todo el enigma de la vivencia y la expresión, de la construcción objetiva y de su valor de cambio e intercambio social. El lenguaje en esa estrategia múltiple del conocimiento, reconocimiento, desconocimiento. Como lo que nos desvela y, a la vez, como lo que constriñe nuestra subjetividad. Lenguajes de la acción y del contacto, de la información y de la relación, del alejamiento y la desconfirmación. Lenguajes poéticos del cuerpo erótico, de la canción, de las renuncias o las decisiones. El lenguaje de tal forma nos penetra que puede rotundamente afirmarse que la personalidad es, a condición de ser en un medio absolutamente lingüístico (lenguajes = como lo que desgarrar de la naturaleza, como lo que introduce lo humano en un medio construido).

50. Sin embargo, son necesarias algunas precisiones. Desde Saussure, y a pesar de bastantes de sus epígonos, sabemos que "todo" el lenguaje no puede ser abarcado desde un modelo lingüístico. De ahí la continua referencia a la Semiótica de las prácticas significantes: el mundo histórico procede del lenguaje; pero continuamente desborda el lenguaje "lingüístico". La estructura de la subjetividad está modelada sobre la impresión de matrices lingüísticas, pero la vivencia, la conducta el conflicto, la frustración, la ansiedad... continuamente desbordan lo lingüístico. La Ideología está vehiculada por el lenguaje y, sin embargo, las conductas, en sus rituales, en sus valores, en su poder reproductivo, en la irracionalidad misma de la extrañación, continuamente están más allá (o más acá) de lo racional lingüístico. Modelos generativo-transformacionales como los que pretenden dar cuenta de la acción, la percepción, la necesidad, el deseo, las imágenes, los fantasmas ... no se reducen a gramáticas más o menos generales.

51. El lenguaje, además, nos ofrece la falsa ilusión de Sdos. denotados de rotunda manifestación, como si pretendiera ofrecernos la fiel reproducción de un mundo de realidades perfectamente definidas. Y, sin embargo, sabemos que ese mundo no existe: todo, desde un bien económico a la más fortuita situación, está definido por su relacionalidad. Redes de conjuntos, de ceremonias, de leyes, de mitos, de ordenanzas ... que lo contienen a todo. Entre la productividad y la comunicación, entre el arte y los ritos, entre las conductas y los valores... no todo es reducible a un modelo lingüístico como aquel en el que pensamos, cuando hablamos de "lenguaje". En comunicación hemos tenido ocasión de comprobar estos extremos. Pensamos que podremos irlos desarrollando en otros trabajos.

SUBJETIVIDAD Y SISTEMAS SIMBOLICOS: LA RECONSTRUCCION DEL ESTILO.

52. En último término, todo el problema lingüístico (= de las prácticas Stes.) se manifiesta en las relaciones Personalidad/ conductas, simbolización/pautas arcaicas de la interacción. El acceso a lo humano está marcado por la transición de lo imaginario a lo simbólico y su necesaria conexión. Lo que pretendemos al interpretar el sentido de una conducta-acción de una conducta-mensaje, de una conducta-producción es

reconstruir la estructura subjetiva que es su actor, buscar los procesos y la génesis de éstos que lleva a la actual red organizada de Stes., señales, signos, síntomas. De la misma manera que en la reproducción de un texto improvisado buscamos la emergencia del texto ocultado, con la pretensión de hacer que estallen dramáticamente las escenas prohibidas; de igual manera buscamos la interacción que dio lugar a un estilo predominante, a un comentario de censura, a una obstrucción de deseos. En el fondo, buscamos la red de constelaciones semánticas, valorativas, fantasmales que permiten establecer el texto de la censura y su correspondiente prohibición e inhibición. Pero nunca como un texto puntual y único (aunque en algunas ocasiones haya podido ser así), sino en la continuidad de unas situaciones, en la legalidad de un contexto que determina la economía y la continuidad de unas relaciones, de unas conductas, de unas valoraciones. No podemos aceptar un acontecimiento traumático que viene a desvelar la inevitabilidad del conflicto universal (Edipo, por ejemplo). Una conducta tiene sentido en contexto siempre, en una red de interacciones, en unos circuitos de retroalimentación "convivencial". Descubrir la "ley" de esas interacciones es organizar significativa, objetivamente el contexto del discurso. Y al discurso mismo.

53. Lo anterior no se identifica con los clichés" de simbolizados de Lorenzer. En primer lugar, la simbolización tiene toda la marca de un estilo, por muy estereotipado que éste pueda aparecer y por muy poco "poético" (= reflexividad autoformante de toda actividad creativa) que pueda resultar. No aceptamos símbolos de carácter universal, ahistóricos; aunque sí distinguimos entre símbolos individuales, de grupos y aún de culturas enteras. El símbolo es todavía el hecho de un "habla" (= acto concreto de la palabra), de una subjetividad que pugna por expresarse. Por el contrario, los órdenes del Ste. puro, de la señal o el síntoma puros ya son umbrales de la deestructuración de la subjetividad. La referencia o utilización de puros denotados (Stes.) manifiesta la opacidad de un mundo que no se abre a la mirada, lenguaje convencionalizado que pasa de mano en mano, estereotipado, vacío de palpito individual, afectivo (un tema es el de esa desimbolización colectiva que está desarrollándose en las sociedades grandes o mínimas como un grupo autoritarias: el lenguaje pierde entonces toda significatividad, ni siquiera se reduce a información. Trabajos de Adorno, Horkheimer, Marcuse y, en general, todos los llamados "apocalípticos". Ver también a Benjamin). Se trata, como con la pura señal, de lenguajes (?) parahumanos o subhumanos. Pero entonces tenemos que vérnoslas con la entropía de un conjunto que ha perdido - o no ha alcanzado - la condición de sistema. Por supuesto, lo que puede ocurrir en el curso del establecimiento del texto es la existencia de Stes. cuya razón, densidad semántica y valorativa se le escapa al sujeto. Pero éste es un caso de relativa constancia, incluida todo lo que podemos denominar psico(pato)logía de la vida cotidiana

54. En breve, se trata de comprender qué representa hacer la crítica de la economía productiva, interactiva, constitucional... del lenguaje. Buscar, tras las apariencias fenomenológicas, las estructuras ocultas, desvelar los procesos de circulación de la significación y el sentido, desocultar las dimensiones encubridoras.

En los trabajos del Grupo Tel Quel se ha hablado de una crítica "de la economía política del signo": se trata ahora de una crítica de la psico(pato)logía del signo sin caer en mentalismos o psicologismos, sino como lo único capaz de exponer los aspectos sistemáticos, organizativos, semánticos y pragmáticos de la conducta.

OBJETIVOS DE NUESTRA PRACTICA

55. Se ha hablado anteriormente de "síndromes": en realidad, no se trata de recuperar ninguno de los cuadros taxonómicos de las viejas nosografías. Podemos intentar caracterizar rasgos generales de sistemas de relación, en los distintos ejes de la acción, la interacción, la afectividad... Pero hay que comprender que no es exactamente nuestro problema la presentación de categorías clasificatorias de ordenación de conductas y comportamientos. Nos importa conceptualizar un conjunto amplio de acontecimientos, operativizar unos marcos organizadores-operatorios que nos permitan el acercamiento interpretativo y dinámico del hecho individual sufriente. Pero, además, una interpretación-instrumental, capaz de ser utilizada por el individuo precisamente como "crítica", es decir, como un medio más al servicio de una acción propia de transformación. Nosotros pretendemos (y ya es bastante) constituirnos en interlocutores válidos, es decir, en sujetos-dialogantes que complementan un polo "distinto" de relación con un sujeto que pretende comprender ese su sufrimiento. No poseemos claves excepcionales como tampoco intentamos una ceremonia de empatización: somos una pantalla y un medio que se ofrecen como instrumentos de esa comprensión. A veces, tan sólo como correctores "metodológicos"; lo que representa cuestionar permanentemente la posibilidad de caer en el dogmatismo de presentarnos como una vanguardia iluminada, poseedores y celadores del saber. No podemos olvidar cómo en nosotros mismos se dan esas mismas contradicciones en la medida en que no constituimos un grupo ideal, sino un grupo que refleja las mismas tensiones y, a veces, realiza las mismas ocultaciones de la sociedad de opresión en la que se instala y aunque combata contra ella. Por lo tanto, nos interesan más las leyes de estructura, las propias formaciones de estructura... que la posesión de cuadros de ordenación.

56. Un último punto (provisional) se refiere al objetivo que nos planteamos, concebida nuestra práctica profesional desde una dimensión militante (=conocer para intervenir, intervenir para contribuir a una obra colectiva de transformación), tenemos que abordar un fenómeno no sólo accesible a nuestra experiencia, sino también un fenómeno que reúna determinadas características. Un espacio institucional de conflictos, en el que la crisis apela a la intervención del poder con medidas correctoras. Un espacio donde la ideología hace opacas las conductas de complementación, pero donde todavía es productiva. Una ideología que se expresa como conductas, valores, pero cuya función superior se manifiesta en la producción de unos tipos de personalidad complementarios. Un espacio, donde la dinámica interactiva, en la acción, la comunicación, la significación, la simbolización adoptan formas perfectamente normalizadas (de ahí la normativización misma que adopta, frecuentemente, la desviación). Un espacio, además, que realiza, en la escala que le corresponde,

el modelo de la sociedad de clases: relaciones de dominio, de explotación, de desconfirmación, de desidentidad ... Fórmulas de convivencia , de economía, de connotación valorativa, de relación aparecen con una extraordinaria brutalidad. Nos permitirá, por lo tanto, un trabajo alejado del tradicional individualismo que pretenden muchas formas actuales de hacer psico(pato)logía.

57. Como indicación que hacemos en nuestros G.T. y que podemos ampliar a los lectores, consideramos muy conveniente estudiar los historiales clínicos de Freud, incluidos el "caso Schreber" y el "hombre de los lobos". A la vez, muchos de estos conceptos tienen que ser operativizados en tres líneas complementarias : cuerpo, el mecanismo de las fantasías y alucinaciones por contraste con los procesos simbólicos perceptivos, para concluir con un estudio de las relaciones objetales y su sentido de constituyentes de la subjetividad. En este libro hemos indicado con suficiente amplitud por dónde deben ampliarse estos trabajos. Otras problemáticas como son las de la crisis de la familia, el tema feminista en relación a las crisis de identidad ... tienen un importante papel dentro de la articulación de un modelo de abordaje del conflicto y sus crisis.

58. A continuación voy a desarrollar alguno de estos conceptos desde la crítica de las posiciones de Lacan y Lorenzer. Nos interesa indicar que el próximo apartado expone estos conceptos en la forma correspondiente a la dinámica de un grupo de formación. De manera que ha de entenderse que la exposición se realiza a partir de conceptos que necesitan la complementación del diálogo, es decir, la discusión.

*"Ven", dijo mi alma, escribamos versos para mi cuerpo (pues somos uno)
fin de que, si vuelvo invisiblemente, después de la muerte,
o si mucho, mucho tiempo después, en otras esferas,
dirija allá mis cantos otra vez a un grupo de compañeros
(adaptándolos a la tierra, árboles, vientos, olas tumultuosas)
Pueda yo siempre conservar una sonrisa de alegría,
reconociendo eternamente mis versos, pues aquí y ahora
firmo por el alma y por el cuerpo y pongo ante ellos mi nombre.*

Walt Whitman

"Ecce homo!"

Nietzsche

"De nobis ipsis silemus"

Bacon de Verulamio

SOBRE PSICO(PATO)LOGIA

59. Habría que preguntarse por la legitimidad de una psico(pato)logía que pretende realizar, psicológicamente, el antihumanismo teórico. De una parte, la honda negación que se esconde tras de la cita de Bacon: no habría lugar para el sujeto, porque allí donde el hondo de ese sujeto se alcanza, la palabra justamente se detiene. De otra, la imposibilidad de escapar de otro proyecto que no sea el que resume en el grito de Nietzsche: grito que es ya el umbral donde la palabra se detiene. Entre uno y otro, el silencio de un discurso accesible: no se puede más hablar en el lenguaje de "los" otros. Pero los otros han tenido que inventar el nombre del Orden que justamente, como un conjuro, les precava del terror: Locura. El hombre Nietzsche había escrito: "el gran juego de la historia está en quién se apoderará de las reglas, quién tomará el lugar de los que las utilizan, quién se disfrazará para pervertirlas, para utilizarlas en sentido contrario y volverlas contra los que las hablan impuesto, quién, introduciéndose en el complejo aparato, lo hará funcionar de tal modo que los dominadores se encontrarán dominados por sus propias reglas" (Genealogía...)

60. Pero es este mismo hombre el que sólo se alcanzará con la irrepetible negación. Como en Marx, que es preciso realizar el desentramado de las esencias hasta alcanzar el continuo flujo de lo real concreto. Pero eso real se evidencia sentido cosificado. Como si, de pronto, ética y estética se fundieran en una trascendencia que escapa a las normatividades del lenguaje que las clava y las niega, finalmente. Nietzsche pretende un hombre que sea auténtico legislador del valor, que trasvalore todo valor, que abra nuevas posibilidades de vida a la vida. Pero se pierde en su grito desesperado. Derribar ídolos, dismantelar las férreas presencias del Poder y del Deber. Pero, entonces "¿qué significación puede tener la locura en la historia de la moralidad"?

61. De nobis ipsis silemus ... Dios ha muerto. Pero ¿Y el hombre, dónde se nos queda el hombre?. No hay conceptos para el dolor: sólo las categorías, negativas o positivas, de las viejas ideologías de la moralidad. De igual forma que en Artaud, pretender bucear en el arcano del sufrimiento es mirar, frente a frente, a la disociación; es decir, arriesgarse a no regresar jamás de la locura. Porque, previamente, es necesario entrar en ella o, mejor, porque es necesario reconocerla, lo que ya es el principio de ese de nobis ipsis silemus. Sin embargo, en este momento, tras la armadura técnica del concepto, el discurso quiere enfrentarse a ese "yo mismo" que se desgarrar: enfrentarse como ante un espejo que te realiza y te extraña, necesariamente. Dejamos

las defensas: todas ellas se pierden en la necesidad de este tránsito. Como en Sebag, momentos antes de su muerte. Hablar acaso de lo Otro, alejados radicalmente de cualquier defensión. Hablamos, pues.

EL LENGUAJE Y EL "VACIO" DEL SUJETO: LACAN

62. Todo ese gran trabajo necesariamente se resuelve sobre la trama densa del lenguaje. He aquí, sin embargo, que nos encontramos ante la gran crisis de los códigos grandes, sin que, necesariamente, haya otros que puedan reemplazarlos, transformando sus realidades referidas. Por otra parte, del lenguaje ya conocemos, al menos, la terrible densidad de su dominio: no simplemente los planos de la significación y/o de la simbolización. De los objetos a los ritos y a los mitos, de las situaciones a la productividad más extrañante, de la interacción a la más bruta incomunicación. Crisis de códigos que resuelven el drama de una corporeidad desposeída; pero que también atañen a la política y a la religión, a la familia y a las fábulas, al amor y a la amistad. En la vida cotidiana, el lenguaje que instituye (ignorándolo) al hombre. Diseño de una estructura del poder que lo abarca todo. El lenguaje instaura al hombre; pero, a la vez, en el mismo movimiento de fundación se vuelve contra él, lo inutiliza, hasta conseguirlo "re-naturalizado". De modo que, inevitablemente, es también aquí preciso comenzar por él, por el lenguaje y sus características fundadoras.

63. Hemos visto, hasta ahora, la transcultación del poder retenido en los sistemas diversos que, totalizados, lo realizan : sistemas de los mensajes, de los valores, de los objetos-signo, de los signos-función, de los signos-mito ... Lacan pretende realizar la presentación del sistema-signo de constitución del sujeto y lo hace como el tránsito de lo Imaginario a lo simbólico más aquello que funda la articulación misma de esos dos planos. ¿O habría que hablar de dos mundos que han de concluir (o pueden o deben ...) en la constitución única del mundo de la significación? Mundo donde lo "real" carece ya de lugar propio, porque lo "real" es "lo" que "se" habla y, por tanto, algo que, siéndolo, todavía ya no es real, ya que sólo es "real" lo simbólico.

64. El opaco argumento de esa transición/constitución, titulada como Fase del Espejo y constitución del Yo (1936 1949), podría tratar de ser resaltado en unos puntos que iré posteriormente desarrollando.

. Contra el Cogito cartesiano (vieja polémica contra el organicismo de Ey), pero también contra la ilusión última de "un" sujeto. El Ste. (=Significante) transita todo el Yo. Este, "en última instancia", no es sino el soporte de un absoluto discurso ideológico: "El Ello habla"

. Análisis de la paranoia, el narcisismo y la imagen. Fase del Espejo (recordar aquí los trabajos de Baudrillard y la honda raigambre burguesa del espejo) como una identificación (= el sujeto asume

su propia imagen no porque le sea "propuesta" como propia, sino porque la "reconoce" como la imagen del otro deseado, con el cual se identifica). El cuerpo (en su imagen) estructura primariamente al Yo. Posteriormente, ese Yo se realizará en el "comercio", con el lenguaje.

."psicotización" originaria con la experiencia del cuerpo fragmentado: la "unidad" es una conquista del desarrollo. Como primario, esa vivencia de angustia por el cuerpo fragmentado. El espejo, en la dialéctica de esta situación, es el medio que neutraliza esa angustia. Imagen que se convertirá en el Yo ideal. Por otra parte, la necesidad de la mediación de la imagen se convierte en un instrumento epistemológico con el que Lacan pretende combatir el racionalismo: no hay apercepción "pura" de sí. De esta primera identificación se originarán todas las posteriores.

. se supera así la fase de la agresividad infantil contra el propio cuerpo: se trata del influjo de las fantasías que son imágenes arcaicas que pertenecen a una misma estructura, la fantasía del cuerpo fragmentado. M. Klein alude de manera análoga a esto con el tema de la posición depresiva (= posición narcisista primaria que hace que el niño quede fijado precisamente a una imagen alienante de sí mismo)

. Lo anterior es posible desde la concepción del cuerpo en su función original de Ste.

65. Voy a volver inmediatamente sobre estos puntos. En este momento nos interesa también recordar brevemente la propuesta de Lorenzer, su manera de concebir los términos del conflicto psico(pato)lógico de la personalidad. Como hemos visto en cuadernos anteriores, de la personalidad no puede decirse simplemente que sea un sistema reactivo ante las variaciones del sistema del medio exterior (algo semejante únicamente plantearía problemas de "adaptación"). Se trata de comprender toda la temática de una "desnaturalización" del mundo y, en consecuencia de la transformación social del mundo, su paso a "Cultura". De ahí mi propuesta de análisis desde un proyecto que podría esquematizarse así:

- . estructura del Ecosistema, precisamente en tanto que matriz de sistemas*
- . estructura propia de los sistemas que interactúan*
- . estructura de la interacción misma*
- . personalidad*
 - realización de esa interacción*
 - elaboración/re-organización del medio*
 - productividad de un mundo de*
 - objetos*
 - situaciones*

- . mensajes
- . parámetros significación/objetivación.

LORENZER: UNA PROPUESTA MARXISTA DE PERSONALIDAD

66. Lorenzer da como propuesta una concepción similar. En el plano de la personalidad, concibe al sujeto como un sistema que "puede" ser sometido a las leyes de la adaptación, aunque la raíz radical de este sujeto consistiría en su actividad. Se concibe la personalidad como "identidad", es decir, como esa resistencia del self, a través del espacio y de tiempo, a permanecer. Los americanos hablan de identidad para designar el conjunto de rasgos que se atribuyen a alguien y que sirven para identificar a ese alguien. Para Lorenzer sería el sujeto de la actividad; de forma que la identidad designaría la imagen que los demás se forman de alguien (=identidad social) o la imagen que una persona se forma de sí mismo (=self-identity)

67. El conflicto para Lorenzer no tiene como polo de referencia al "sexo": el conflicto es un proceso totalizador, en el que participan las dinámicas, diferenciadas, pero confluyentes de

- acción ->*
- identidad ->*
- confirmación ->*

El conflicto se expresaría a través de las significaciones cosificadas (= clichés), con "regreso" de las escenas primitivas y, por lo tanto, del carácter de las relaciones objetales primarias. En 61 aparece, pues, como un tema central y el de la "representación escénica", como la forma imaginaria en que los elementos del conflicto vienen a presentarse como formas de interacción. Desde ahí, el análisis tendería no a desarrollar las capacidades del yo orientadas a lo psicosocial, sino a las estructuras relacionales objetivamente condicionadas "dentro" del sujeto. Por tanto, Lorenzer intenta aproximarse a lo que podría considerarse influencia de Politzer: una psicología no del comportamiento, sino una psicología concreta, una psicología de la interacción. Y ello, precisamente, en la medida en que las formas de la interacción son elementos esenciales de la socialización y, en consecuencia, de la constitución del sujeto.

68. Lo que el análisis busca, pues, en la reestructuración de las manifestaciones del conflicto es descubrir el modelo básico de interacción que opera en el sujeto (= yo diría, que "es" el sujeto). De esa manera, el objeto de la investigación psicoanalítica, tal y como lo concibe Lorenzer, no es el del escenario exterior al sujeto (lo que yo le critico), sino el modelo de las formas determinadas de interacción que constituyen al sujeto.

69. Desde ahí, toda la técnica se pone a cuenta de la ganancia, en el análisis, de una escena de deseo, que mantenga relación con las experiencias reales del sujeto. Se trata de alcanzar, en toda su pureza, las escenas originales infantiles, escenas que posteriormente, por la censura y la represión, fueron elaboradas secundariamente. Con todo, esta distinción no aparece muy claramente. Así, Lorenzer no llega exactamente a establecer qué distinciones parezcan necesarias entre el yo como función sintética (=el "je" francés) y el yo como instancia psíquica (= el "moi"). Lorenzer entiende que la escena de realidad no puede favorecer la presentación de las pulsiones primitivas, por lo que precisa de esa escena del deseo, en la que las escenas arcaicas pueden exhibir su contenido propio.

UNA POLEMICA SOBRE EL ORDEN DE CONSTITUCION DEL SUJETO.

70. Si volvemos a Lacan, nos encontramos con que, en una obra primeriza como es la de 1932 "La psicosis paranoica en su relación con la personalidad", los problemas que allí este autor se plantea tienen, posteriormente, una continuidad. ¿Qué debemos entender por "contenidos escénicos"? El lenguaje aparece entonces como escindido, con mínimas posibilidades de flexibilización de manera que se instalan dos planos, siempre aislados y, a menudo, tenazmente enfrentados :

a. de los objetos

*b. del propio analizando
(vacío o ruptura de la relación)*

71. Lacan y Lorenzer se enfrentan, descubriendo el sentido mismo de sus propuestas, en la concepción del lenguaje que cada uno posee. Para Lorenzer, la cosificación del lenguaje entraña la cosificación misma del Sujeto = la palabra, en su deestructuración analítica, debe permitirnos el acceso a las escenas o experiencias fundamentales. Por su parte, para Lacan es el vacío mismo de la relación de palabra (= el no acceso a la constitución del Ste.) lo que elimina radicalmente la posibilidad del sujeto. La paradoja se alcanzaría en el momento en que se repara que, en esa transición del individuo al orden del Ste., el Inconsciente queda estructurado como un lenguaje, lo que le constituye en el "lugar" donde lo Otro se habla. Lorenzer, desde su perspectiva (en la que se trataría, una vez más, de realizar la aproximación marxismo/psicoanálisis) afirma que el valor escénico de las experiencias arcaicas remiten necesariamente a la interacción. Para Lacan, lo primario de ese valor es su carácter representacional, por decirlo de algún modo. De ahí que para Lorenzer, esa dimensión escénica tiene que poder fundar

las auténticas estructuras relacionales condicionadas en el sujeto

una psicología de la conducta

una teoría de la interacción.

72. ¿Cuál debe ser el valor de la "comprensión escénica"? El texto cosificado, según Lorenzer. Pero esto, en último término, no nos lleva a acontecimientos que "le hayan ocurrido al individuo", porque de lo que se trata es de procesos, en los que se ha constituido el sujeto. Como se ve, la empresa puede, en alguna medida estar conectada con la vieja pretensión de Politzer de realizar una psicología concreta, como una psicología de la dramatización histórica. Las relaciones de interacción tienen, pues, que ser los procesos y las relaciones de constitución genética de la personalidad. Con lo que

no puede hablarse de "escenarios" intercambiables.

se trata del escenario único: aquél precisamente donde adviene el sujeto

formas y procesos concretos de la interacción que han constituido al sujeto, en la modalidad específica de su personalidad histórica. Con lo que, en definitiva, hay que hablar de "disposición escénica" más que de "escenario" porque se trata del espacio escénico donde el deseo realiza sus dramas.

CRITICA DE LORENZER

73. Como se ve, se trata de una dramaturgia por inventar: Brecht sólo podría permitirnos aquí una trayectoria histórica inventiva y creadora (volveré sobre ello). Porque lo trascendente no es sólo la capacidad de articular un espacio donde el espectador muera definitivamente (porque es incorporado, introducido en la malla misma de la Simbolización: desde ser actuado como en un guiñol hasta su propia posibilidad de incorporarse activamente). Lo fundamental (que Lorenzer, encerrado también en una concepción de compromiso, no ve) es que el deseo no tiene todavía un texto escrito, que puede, que debe escribir y realizar ese texto. Imaginariamente (porque el mismo espacio escénico es un imaginario, preservado de la acción del poder real). lacan tampoco ve este punto: para él, el deseo es la búsqueda del Otro (= en realidad, búsqueda del objeto del deseo del Otro, para llegar a ser yo el objeto del deseo de este Otro. Tremendo canibalismo axiológico: me incorporo el objeto del deseo del Otro, para que él tenga necesariamente que amarme). Pero, con ello, se instaura la dramática de las experiencias, a partir de las cuales se desarrollarán los dramas fundamentales: actividad imaginativa ("fantasía" y no "phantasia"), desde la cual se transfigura el material mismo de esas experiencias.

74. Para Lorenzer, un psicoanalista criticado debe permitirnos obtener la estructura de la interacción precisamente en tanto ésta es concebida como "disposición escénica". Sólo desde ahí es comprensible el lenguaje. Pero, para alcanzar esa disposición escénica, es necesario que se produzca una ruptura de la significación o bien una ruptura del sentido. Otros autores hablan aquí de "incomunicación": el sujeto no se realiza en el intercambio, el sujeto no posee palabra, no es. Sin embargo Lorenzer parece que no distingue estos dos planos, dimensiones des-realizadas de la señal y el síntoma, lugares de la deestructuración personal, pero también de la rigidificación del carácter. Y, sin embargo, esta confusión es un problema fundamental invalida el alcance que podría haber llegado a tener un análisis de la constitución del sujeto a partir de la reconstrucción de la estructura de las formas de la interacción. Porque no llega a alcanzar no ya la "convertibilidad activa" formas de interacción/"procesos concretos de simbolización", sino porque no puede comprender que esa estructura buscada sea la que nosotros llamamos sistema de las matrices productivo/significativas, obtenida a partir de la relación que es el acto vincular.

CRITICA DE LACAN

75. ¿Da Lacan cuenta mejor del problema? Quizás el tema habría que oponerlo en la introducción, por parte de Lacan, de los procesos de metáfora y metonimia.

Lacan intenta apuntalar el tema desde la teorización freudiana de la VERDRANGUNG (=represión = metáfora) y de la VERSCHIEBUNG (=metonimia = desplazamiento). Desplazamiento y represión como los polos entre los que circula el lenguaje todo, en las funciones realizadoras del sentido. Desplazamiento y represión, por otra parte, como lo que establece, en su dramática más compleja, la metáfora. Que puede ser un recurso poético de realización subjetiva. Pero que también puede convertirse a los sistemas de deestructuración, de "privatización" neurótica o psicótica del sujeto. Una comprensión profunda de los procesos de la metáfora realiza un vuelco en las teorías de la comunicación y de la interacción. Porque la dramática concreta de los sujetos históricos permanentemente nos remite a las fórmulas activas, productivas, simbólicas, interactivas del compromiso. La metáfora encubre siempre relaciones que puede llegar a ocultar o no. La metáfora realiza una sintetización de experiencias, vivencias ... que poseen un sentido muy determinado (como puede advertirse en las metáforas que acceden al estatus perceptivo de efectuación estética). El sentido aparece, pero se oculta a la vez. Entonces, es la consideración misma de esa metáfora (y de la metonimia, en la que se construye, desarrollándose, el sentido) lo que fuerza, en el análisis dialéctico, a esa distinción entre significación y sentido que Lacan también es incapaz de realizar. "Patológicamente", el lenguaje "se" habla. Poéticamente, el lenguaje "es" hablado. Pero hablar es realizar la palabra.

76. Buscar entonces la "significación" (a partir de la reconstrucción del "sentido" que todo acto metafórico tiene para el sujeto) es reconstruir dramáticamente (en el espacio imaginario donde el deseo ha de

realizar su texto) los procesos biográficos en los que el sujeto se constituyó. Desde aquí es desde donde empieza a cobrar valor mi propuesta de distinción entre "personalidad" y "sujeto", como conceptos que no pueden exactamente recubrirse, porque en uno y otro de los referentes correspondientes hay un "más" que nos los resuelve idénticos (pero esto lo desarrollaré en otro lugar). De modo que el análisis dialéctico tiene que llegar a este punto contradictorio de su tarea:

- *relaciones de contenido explícito y consciente -relaciones "inconscientes"*
- *relaciones de valoración*
- *valor de las relaciones múltiples de interacción.*

77. Desde donde la tarea clave es la de establecer el contacto con la realidad bloqueada y reprimida. ¿El Inconsciente? Yo, en principio, diría con el área o el núcleo del conflicto. Lo que representa, en el espacio imaginario, intenta establecer las correspondencias críticas (críticamente asumidas) entre

- *las relaciones afectivas de la interacción*
- *las palabras que las simbolizan*
- *los valores que expresan el tono de la vivencia afectiva correspondiente.*

RECONSTRUCCION DE LAS FORMAS DE CONFLICTO

78. Esto es, el equilibrio M se establecería sobre la correspondencia creadora entre, al menos, esa red de factores. Lo que conduciría a una productividad superior de la acción. Desde el análisis dialéctico y su efecto crítico correspondiente, lo que se pretende es una transformación de la acción y del sentido de las relaciones de la interacción, lo que debe traducirse en una fluidez mayor en los procesos de simbolización. Pero, digamos entonces que descubrir el bloqueo de la neurosis es preparar la acción crítica (que puede o no llevarse a cabo). Transformación "poética" y contradictoria de las formas determinantes de la interacción: las formas del pasado sólo se pueden "reconocer"; en tanto que las actuales, sobredeterminadas por las primeras, son las que efectivamente se pueden transformar. Consecuentemente, el objetivo de la "terapia" no puede consistir en otra cosa que "en disponer para el presente" ya que el pasado sólo puede ser reconocido (lo que puede poder representar la posibilidad de combatir, por parte del sujeto, contra su sobredeterminación del presente). Este reconocimiento exclusivo supone que no se puede transformar del pasado sino su sentido, su valoración.

79. ¿Cómo establecer esas correspondencias? ¿Qué factores más importantes entran en esas formas primitivas de la interacción? ¿Qué procesos fundamentales definen el acceso del individuo a su condición subjetiva?. Comenzando por esta última cuestión, hay que realizar una adecuación de los conceptos "evolutivos" expuestos por Wallon en su teoría del acto al pensamiento. Para lo cual es imprescindible :

- *establecer el sentido que va desde la privación orgánica a su constitución como privación corporal.*

- *establecer esa dinámica que hace transaccionar a la emoción hasta instaurar el área de la necesidad.*

La emoción es el envés de la privación: la necesidad es instaurada por la "realización", positiva o negativa, de la emoción. La necesidad como motor del cambio, en la medida en que la privación adquiere una cualificación relacional otra. La necesidad realiza una apertura específica que es la que establece la estructura del organismo, ya socialmente adoptado, y el medio adaptador y socializador. Dinámica expresiva de la manifestación de la necesidad y de su satisfacción. Vivencias alucinatorias y delirantes correspondientes a la manifestación expresiva.

- *en sentido estricto, la necesidad plantea los primeros elementos del primer reconocimiento: la privación corporal. Ritmos tempoespaciales que configuran la relación objetal determinante de este período, pero que, además, realizan, mediante la ordenación de los esquemas sensoperceptivos, las bases de las primarias relaciones de objeto.*

- *los gestos del agente socializador determinante trasmutan simbólicamente los movimientos del niño; esto es, configuran dinámicamente el perfil comunicativo/ significativo de la actividad infantil. A la vez, esa relación imprime unos ritmos emocionales, perceptivos ... que se ordenan en tanto que matrices de organización. El esquema corporal efectivo comienza a instaurarse como un sistema (rítmico) espaciotemporal de referencias.*

EL PROCESO VINCULAR: APARICION DE LO PSICOLOGICO.

80. Sin embargo, el proceso socializador no es universal: si se afirma que el desarrollo hominizador tiene unas constantes más o menos estables, habría que relativizar tal afirmación estableciendo el carácter histórico del sujeto concreto y referirnos entonces al proceso único hominización/humanización, del que ya he hablado en otras ocasiones. Esto es, la socialización (con su traducción personal-subjetiva) se realiza en el seno de unas condiciones sociales determinantes y determinadas. Igualmente, el drama del desarrollo infantil está expuesto no a la regulación de un mecanismo para-histórico evolutivo (el edipo como "escena" dramática

fundamental) sino a las contradicciones concretas históricas que determinan las relaciones históricas y las condiciones sociales en las que se realizan los sujetos socializadores.

81. Hasta ese punto la historicidad es radicalmente distinta a la evolución, como dos planos que jamás se encuentran: que el mismo sistema de necesidades estructurante de la personalidad del sujeto concreto está también sometido a esos determinantes. Las necesidades que se suscitan en el niño, con las relaciones que las caracterizan, con la estructura corporal, psicológica, personal a que dan lugar, es el esquema totalizador de la dinámica de la acción, de la impregnación y construcción correspondiente subjetiva ... O, lo que es lo mismo, se constituye en una estructura basal de relaciones como "ley" misma de ese sistema histórico en el que consiste el sujeto. De esa forma, el desarrollo, la maduración son siempre procesos inducidos, provocados y realizados en un medio histórico determinado. Las conductas se establecen sobre ese sistema (con necesidad estructurante, como perteneciente al orden abierto de los sistemas históricos) de necesidades. De ahí, el carácter dialéctico también de las estructuras subjetivas que se van constituyendo en esos procesos. En una palabra, la privación se convierte en necesidad y ésta en esquema organizador y activo que recibe la "marca" de su inscripción Ste.

82. Una teoría como la que expongo no sólo es un marco teórico de alcance contra las pretensiones del fisicalismo: además, se opone por igual contra el biologismo y contra el culturalismo. Pero, por otra parte, sólo una concepción semejante puede construir el objeto (=sujeto) de una psico(pato)logía materialista y dialéctica. Así las formas de la interacción, los procesos productivos significativo/ simbólicos, la acción, en toda su complejidad, lo que "traducen" es la realización histórica, concreta y dramática, activa y pasiva, determinada y determinante, estructurada y estructurante, de una totalización de esquemas organizativos (=selectores, combinativos, orientadores ...) que, transformando lo orgánicobiológico, dan cuenta de la subjetividad, en ese concreto individualizado real que es la personalidad. Desde ahí, buscar reconstruir, mediante el análisis dialéctico, la biografía de un sujeto es partir de ese concreto que se realiza productiva, reproductivamente, significativa, simbólica, afectivamente. Es reconstruir el sentido de unos discursos de unas prácticas, del carácter de unas relaciones. Es rastrear la caracterización de unos esquemas de selección, organización, interpretación, actuación ... de las energías y de las informaciones de un medio asimismo organizado por las leyes de la historia, fluyente y estático, determinante... Es buscar ahí, en esos esquemas, en sus ritmos y resonancias, en sus producciones, en sus mensajes y en el "reflejo" activo que provocan, al sujeto. Metafóricamente, será posible entonces hablar de la rigidificación o bloqueo de una subjetividad: pero, en todo caso, el problema debe consistir en dar cuenta de esa organización y su contexto, de su dramática, de su "papel", relaciones... como aquello en lo que la subjetividad se ejerce.

83. Contra un Inconsciente que se presenta intemporal ahistórico, la arquitectura concreta como la eficacia profunda de un estilo, arqueología de fundamentos que adquiere su complitud en la realización. Es decir, una matriz de fundación que se realiza en la práctica de una conducta Ste. Frente a la concepción organometapsicológica de la "pulsión", la organización dialéctica, productora y "formadora", de la necesidad. Pero, además, el mismo problema de la "internalización" queda radicalmente modificado (por supuesto, prescindo aquí de la consideración de los procesos de base, desde la actividad neuronal hasta la propia intervención imaginativa): la conversión de la privación a la necesidad, la adopción de ritmos espaciotemporales, la progresiva complejización de las relaciones objetales y de objeto, la impregnación tímica... arrojan no elementos a "interiorizar", sino "organización". De esta forma, la "objetividad" social deja de ser algo exclusivamente externo al sujeto (como las mismas ideologías), en la medida en que se convierten al sujeto mismo. Desde la constitución de la necesidad (que es más que privación puesto que es estructura, relación, actividad organizada y organizadora) hasta la constitución de todos esos ritmos temporales que desarrollan, con su densidad tética característica, a la percepción, la organización es el factor de desarrollo que se acumula y se expande a partir de las modalidades, intencionalidades... de la acción.

84. Pero vamos a presentar estos desarrollos. Me serviré, en principio, de las notas realizadas para Comunicación, en la exposición de Lacan. Como se recuerda, seguimos allí el hilo del Seminario de Lacan sobre el texto de Poe "The purloined letter" ("La carta robada"). Con este comentario, fui exponiendo toda una serie de conceptos que aquí incluyo como Addenda. Se trataba de la exposición de una teoría de la simbolización que para mí, es inseparable de una teoría de la objetividad, de la producción y de la interacción, de las ideologías y de la acción. El punto de partida lo establece la consideración de la opacidad de un Ste. que, realmente, coincide con la densidad y poliestratificación del Sdo. (valores semántico pragmáticos, connotación, valoración, establecimiento del referente y de su red de interpretantes...)

¿QUE "PALABRA" ANALIZAR?

85. La pregunta inicial tiene que versar sobre si la estructura real de la "palabra" coincide o no con las propiedades analizables de los valores del mensaje. Pero es preciso no confundirse en este punto: al hablar de "palabra" no me estoy refiriendo exclusivamente a factores de organización material, sino a su misma estructura relacional, metonímica, pero también metafórica y en lo que posee de expresión concreta e irrepetible de un sujeto. Me refiero a las operaciones que la hacen efectiva, pero asimismo a sus funciones estructurantes, tanto por respecto a la experiencia y a la intencionalidad objetiva como a su propia eficacia conformadora del mismo agente que, en parte, la ejecuta. La palabra no es actividad ni exnihilo ni exclusivamente individual ni simplemente transitiva: organiza en un doble plano, lo que se dice y desde quién lo dice, para retornar, en su cumplimiento, a éste que lo dice. Cuando alguna vez hablo de la función poética

de la palabra tengo en cuenta esta reflexibilidad formante del proceso: poietikós es la acción que no se limita al "transitar", sino que, a partir de su obra, "regresa" al productor, para modificarlo. Por lo tanto, cuando hablamos de palabra tendremos que intentar comprender la múltiple referencia que engloba:

- *operaciones neuropsicológicas.*
- *operaciones lingüísticoreferenciales*
- *operaciones semántico objetivas*
- *conversión de las representaciones construidas al plano de las significaciones comunicadas.*
- *operaciones comunicativo pragmáticas.*
- *operaciones de conversión valorativa de las vivencias objetales a la expresión del sentido.*
- *operaciones operativas o conductuales como manifestación de personalidad.*
- *valores informativo, relacional, poético ... de las conductas.*

86. Podríamos desarrollar una amplísima serie de rasgos caracterizadores de la palabra y no agotaríamos ni sus "funciones" ni su densidad realizante. Habría, además, que distinguir entre lo que podemos considerar como "palabra llena" (Sentido, es decir, significación más expresión más relación más control más modificación o transformación...? Es decir, ¿simbolización?) y "palabra vacía"(es decir, y como ya he repetido, la palabra "de-subjetivizada", despoetizada y que, según el estado efectivo de deterioro, iría desde el puro lugar común, la jerga -"idiolecto"- hasta la pura presentificación de la señal o del Ste. despojado de su valor de realización individual subjetiva concreta). Consecuentemente, el análisis dialéctico de estructura desborda rotundamente toda pretensión de reducirse al plano exclusivamente lingüístico, porque como ya he dicho, afectaría a los grandes ejes

relaciones de referencia Intention
relaciones de producción Acción
relaciones de interacción-> Vínculos
relaciones de realización personal y subjetiva.

87. Para Lacan, el discurso aparece como la realización práctica de un texto (recuérdense todas las operaciones del estructuralismo y, entre otras de conocida memoria, las de Foucault o, en otro campo, las de Deleuze y Guattari). Pero, por lo mismo que es manifestación de un texto, el discurso en último término habla siempre de otros discursos: el de la "realidad", el de los otros, el de las experiencias, el del deseo. Lacan pretenderá que, en última instancia, no hay más texto que el Texto como no habrá más otros que el Otro. No voy a entrar aquí en la exposición de una crítica que he realizado en otros lugares: bástenos decir que una reducción a esa unicidad universal y absoluta, no puede servirnos a los efectos de una psicología materialista,

dialéctica, histórica. La tesis de Lacan de que el "inconsciente es el discurso de lo Otro" no puede tener efectos epistemológicos (esto es, transformadores y transformados de lo concreto histórico) salvo que ese misterioso "Otro" se manifieste como el núcleo diferenciado, individualizado... que precipita el intercambio multiestratificado de la personalidad.

88. Si nos referimos a la Ley, el Poder, el Orden, la Relación, la Producción ... y todo cuanto se incluye en el soporte de los procesos de socialización primitivos, efectivamente, en toda sociedad explotadora y represora, en todo sujeto oprimido y reprimido, en toda relación social concreta, lo que el análisis dialéctico descubre es el Texto que impone la dominación histórica y sus históricas contradicciones. En ese sentido, el "lugar" del sujeto es el lugar más efectivo del ejercicio del Texto que es la dominación de... lo Otro (salvo que, en este caso, puede ser ya nombrado). Por el contrario, si lo que se pretende es, de nuevo, la operación teórica de negación del sujeto concreto histórico, entonces hay que ubicar a Lacan en un lugar muy concreto. Que es el de las tendencias estructuralistas (de ideología estructuralista) de negación del sujeto (y no del epistémico, precisamente...¡Qué lamentable conclusión, para un Althusser!)

PALABRA Y COMUNICACION

89. Se precisa entonces la definición: no se trata sólo de que el "estilo" sea el hombre, sino que también es un haz de prácticas materiales, perfectamente diferenciadas, histórica-mente fechadas. Además, el estilo es, a la vez, el interlocutor al que te refieres, el que te realiza en el acto del discurso. Lo que significa que el estilo es una relación determinada, biográficamente determinada. El mensaje, así, pertenece a un discurso, de sobredeterminación múltiple. Pero Lacan pretende evitar esta "confusión": nos exige la referencia verbal estricta, de suerte que sea inevitable volver al discurso paradigmático, al discurso verbal.

90. Masotta ha referido este argumento: remisión al conocido texto de Benveniste, como caracterización específica del lenguaje humano. La sociedad es la condición de todo lenguaje. El código es un sistema de datos objetivos (=materiales) formalizados, constituidos por elementos variables de significación constante. Pero lo que caracteriza al aparato simbólico como estrictamente humano es .la flexibilidad de la información y la señalización.

- *la referencia a situaciones de gran variabilidad.*
- *el carácter dialogante de la comunicación humana.*
- *la existencia de la metacomunicación*
- *la posibilidad de re-trasmitir otro mensaje*

- *la ampliación de los canales sensoriales hasta incluir el vocal*

91. Benveniste insiste en que, en el lenguaje humano, la referencia a la experiencia objetiva, la capacidad de expresión dentro de la manifestación lingüística, se entremezclan hasta el infinito. Como bien indica Masotta, la respuesta a un mensaje puede ser otro mensaje, cuyo objeto sea el primer mensaje ... Es decir, en la comunicación humana hay circularidad, retroalimentación, metacomunicación. Al contrario de la "comuni-cación" animal

- *rigidez de la señal animal*
- *constancia del medio animal*
- *inexistencia del diálogo*
- *no se da la metacomunicación*
- *no se puede re-trasmitir otro mensaje original.*
- *no existe la voz*

92. En el mensaje, ya he indicado que se da una estructura compleja:

- una referencia de presentación*
- un metamensaje*
- una visión valorada*
- una orden, un ruego*

La percepción lingüística (como, en general, cualquier otra) no capta o asimila explícitamente la estructura, pero, de alguna manera, la "siente". (Me refiero a la estructura, como a las operaciones que realizan la organización objetiva del material). En el percepto, por ejemplo, el esquema estilo se desarrolla en la interpenetración de los esquemas de selección, interpretación y organización. No se trata de ningún proceso lineal o continuo, desde el momento en que se advierte la complejidad que encierra. Operaciones como las ya indicadas, articulaciones múltiples ... representan el fenómeno ejemplar de una sobredeterminación del "contenido" manifiesto por los "contenidos" y las operaciones latentes. Veámoslo desde otra perspectiva.

ESQUEMA DE INTRODUCCION AL CONCEPTO DE CONDUCTA DISCUSION SOBRE EL INCONSCIENTE.

93. Expresión "Inconsc." (construcción teórica).Procesos psicológicos no conscientes (- distinción

"funcional")

- valor "arcaico" y "automatización"

- valor "afectivo-expresivo" del vivido

- plano de la necesidad y el deseo

nivel de lo fantasmático y lo imaginario.

temporalidad/plano de la acción

percepción = realidad del yo.

- *Análisis de la conducta: reconstrucción del "sentido" implica, además, la "puntuación de hechos" y el "valor de la relación", como factores que se articulan al valor referencial-productivo)*

- *Estructura de la personalidad: totalización de los subsistemas que inscriben, realizándolo, al ser individual. Desde la base somático-orgánica, la cerebralización-corporeidad ... a los esquemas perceptivo-activos orientadores/realizadores de la acción. Códigos e "idiolectos" objetivo-objetales (perceptivo/afectivos).*

- *Comportamiento: relación cuya función es la conducta. Dimensiones del análisis (- nivel de la constitución socio-psicológica.)*

- *plano corporal*

- *plano activo-presentativo*

- *plano expresivo-significativo*

- *estructuras de la comunicación*

organización desarrollo

(Ideologías)

.../...

- *intencionalidad*

- *carencias/deseos/actividad*
- *motivacional (necesidad)*
- *significación/comunicacional*
- *interacción/estructuras conflicto.*
- *conflicto y estilo : un modo relativamente constante de ser-en-situación.*

.../...

94. ¿Existen parámetros que definan la normalidad? Sociológicamente y como derivados, sí. En otros rasgos, la expresión del sufrimiento la esterotipia de conductas, la rigidez caracteriológica... Detención histórica del proceso de humanización. Bloqueo del deseo, los dos ámbitos que hemos tratado. Como "componentes" realizados de la estructura de la personalidad habría que hablar de

- *procesos de desarrollo/ "maduración"*
- *esquemas sensorepresentativos*
- *esquemas orientadores*
- *corporales afectivos*
- *interactivo-simbolizantes*
- *esquemas tecnoproductivos*
- *individuación/subjetivación*

.../...

PERSONALIDAD E INCONSCIENTE

95. Pero siempre de procesos de integración/totalización como ley de la transformación de tales "componentes" (importante sería estudiar la influencia de la ley de Jackson de la "regresión" o de la "organización-recapitulación" de la orientación que fue adoptando el modelo teórico de personalidad del psicoanálisis). De lo que se trata es de comprender un proceso de totalización del que se puede "abstraer" distintos planos de manifestación

- *integración sensoactiva*
- *integración individual-corporal*
- *integración del "yo" (=personalidad)*
- *integración subjetiva ...*

96. La personalidad es la expresión concreta de ese proceso multiforme de totalización; pero, a la vez, es el sistema que lo realiza, instalándose en esa tensión dinámica que "produce" desde el exterior el interior. De ahí, la importancia del descubrimiento de las "componentes" determinantes. Cuando escribimos entre comillas "componentes" por supuesto que lo que queremos insistir en una realidad única, aunque poseedora de distintas formas de manifestación y, por lo tanto, de organización "ejercida". Aparecen así las matrices como verdaderos esquemas que "representan" la organización que les corresponde ejerciéndola; esto es, comunicándola a sus producciones específicas. Por lo tanto, las características del montaje estructural del sistema personal nos conduce o nos remite a la evaluación de los procesos de psicogénesis y a sus determinantes histórico-concretos (los que fundan el envés del proceso, es decir, la sociogénesis).

- *procesos de maduración funcional*
- *procesos de constitución sensomotriz*
- *procesos de constitución corporal*
- *procesos tecnosociales de aprendizaje*
- *procesos de regulación intencional objet.*
- *procesos de ordenación-diferenciación*
- *constitución diferenciada*

"yo"

persona

sujeto

.../...

97. Por lo tanto, estamos ante el intento de regular dialécticamente la personalidad y el sistema de las conductas que la manifiestan. ¿Qué papel jugaría aquí el "Inconsc".? ¿Cómo "instancia psíquica" opuesta al Consciente? ¿Cómo regulación arcaica de la personalidad ?. ¿Cómo lugar de lo imaginario, el deseo, lo rechazado, el conflicto?. Pienso que las tópicos no sólo nos desorientan: activamente nos confunden. Como

de hecho nos puede confundir la hipóstasis de un proceso o una "cualidad" como es la "conciencia". En psicología una teorización desgraciada de "yo", por ejemplo, ha conducido a ese desarme epistemológico que se manifiesta en la sustantivación del Inconsciente. Por ejemplo, preguntémonos qué cambia en esta temática si, en lugar de "conciencia", hablamos del factor "consciencia" de la percepción. Véase lo mismo con el concepto de sujeto, muy a menudo envuelto en una equivocidad perniciosa : unas veces como correlato epistemológico de la objetividad y, otras, con un sentido de referencia casi jurídico. Inconsc. en tanto que "sistema" psíquico diferenciado y con las acepciones que nos trasmite el psicoanálisis a fuerza de querer dar cuenta de todo, se nos pierde inconsistente. Piénsese, por el contrario, en determinados procesos de "apoyo" en la percepción o como estructura del deseo o como legalidad misma de la acción. Pero este es el punto que tenemos que estudiar más cuidadosamente.

CRITICA DE LOS MODELOS DEL INCONSCIENTE

98. Así, podemos hablar de una intencionalidad "consciente" = como conexión del "proyecto" objetivo con el proyecto de la acción así como la misma realidad de esta conexión (lo que no excluye ni la "inconsciencia" del proceso mismo ni la de todos aquellos factores que contribuyen a la "tematización" perceptivo-objetiva misma)

. *motivación = ¿consciencia = necesidad?*

(?)

. *¿ Cómo acontece, entonces, la irrupción del deseo y su realización, por ejemplo, alucinatoria ?.*

(?)

Freud nos dirá que una "pulsión" que no relaciona "representatividad -acto motor" no tiene otra salida que descargarse alucinatoriamente. Se afirma, pues, que lo imaginario adquiere esa dimensión alucinatoria cuando "no está compensado por la percepción". Pero ¿qué quiere decir esto? Sobre todo, desde el momento en que "lo imaginario" necesariamente es un componente variable de la misma percepción. Procesos que el Psicoanálisis pretende consistentes en :

. *introyección*

. *proyección*

. *diferenciación*

. *identificación*

1. pero lo que falta es el factor tético de la misma relación (= consciencia "intencional" que, desde su propia densidad constituyente, "construye", organizando el material desde sus propios esquemas a la vez que se constituye)

2. en el psicoanál. se hablaría de los productos de los procesos primarios que vendrían a ser como lo vivido "desrealizado" (no "conscientemente intencionado?)"

3. falta diferenciación

4. lo que se expresa en esa carencia de "identificación"

.../...

(Desarrollo esta parte en otro lugar)

99. El problema se agudiza cuando tratamos de comprender cómo puede darse esta irrupción, en la estructura de la conducta, de las producciones de tales "procesos primarios". Esto es, que relaciones median entre el bloqueo del deseo, la estructura del conflicto y la emergencia del disturbio como síntoma. ¿Falta auténticamente una concepción dialéctica de la personalidad? Se arguye que se produce una "filtración" de tales procesos primarios. El tema, sin embargo, sigue consistiendo en cómo ordena la conducta la trama de los procesos secundarios, entre cuyos "huecos" se hace "visible" el conflicto entre el deseo (el bloqueo) y la necesidad. ¿Qué relación hay entre ese deseo y la necesidad? ¿Qué representa, para un concreto histórico, ese bloqueo del deseo?

- *lenguaje significativo-productivo – necesidad*
- *lenguaje expresivo-creativo – sentimiento*
- *lenguaje mito-poético – deseo*
- *conversión a la acción del deseo =*
- = *¿ a alucinación?*

En absoluto, diría yo.

Pero, en todo caso, lo que se hace imprescindible es ordenar los distintos códigos que dan cuenta de las producciones psicológicas. Por supuesto, un código de lo imaginario tendrá sus propias leyes de conversión a lo perceptivo o a alucinatorio. Pero el rasgo que aquí interesa destacar es la necesidad de ordenar lo vivido hacia las vertientes de su producción. Hay que definir qué pueda entenderse por "procesos primarios

y secundarios" o, en último término, destacar qué procesos determinan la realización de la acción y/o el lenguaje.

100. Otro problema es el siguiente: todo lo "no consciente", en tanto que proceso, no tiene por qué conectar con el tema psicoanalítico del Inconsc. En la línea de lo que vengo diciendo, habría que distinguir:

1. "Inconsc." dinámico: estructuras dinámicas de base "filogénesis" histórica)
2. "Inconsc." dinámico: constitución estructural concreta (=biografía individual) de la personalidad. Conflictos psicogenéticos específicos, además de las concretas contradicciones del contexto de socialización.
3. distinguir, entonces, plano de las carencias y planos de los conflictos (pasados, presentes, éstos últimos sobredeterminados, precisamente, por los primeros).
4. distinguir, en los límites de ambos tipos de Inconsc.

- *tareas*
- *"proyectos"*
- *intención*
- *"motivaciones"*
- *ideales*

.../...

El "Inconsc." dinámico (2) no puede estar construido de idéntica manera que (1). Este se articula en la línea de la estrategia de "adaptación", genéricamente establecida. Aquél en la del conflicto irresuelto. Ninguno de los dos, sin embargo, son un "doble" de la "consciencia", aunque (2) pueda intervenir proyectivamente en la autoconcepción de self y, por supuesto, en la estructura misma del sujeto; pero ahí también como (1), aunque éste será afectado por (2), porque éste es la realización concreta de (1).

CONFLICTOS: LO REPRIMIDO Y LO BLOQUEADO

101. Vuelve aquí a intervenir el psicoanálisis: en el conflicto y en su irrupción sintomática, ¿cómo se relacionan "inhibición" con "activación"? Supongo que hay que hacer intervenir aquí la ideología, con toda la carga conformativa de los "ideales" que pone en juego en los procesos de exposición del self.

- Ideología : filtros, esquemas valorativo - organizadores, traducidos en conducta.
- fantasías como instancias dinámicas que acompañan, precediéndolo o no, al conflicto en su expresión "consciente"
- determinación del "proyecto" activo
- cumplimiento, en el alucinar, del deseo

¿Qué significa realmente esto?

De nuevo habría que precisar:

- 1- hacer consciente un deseo significa hacerlo pasar del estado de fantasía al de proyecto
- 2- un deseo "se realiza" cuando se anuncia, se verbaliza, se comunica, en la expresión y/o acción
- 3- pero tal "realización" implica su "entrada" intencional en la estructura de la conducta (sin que ello represente otra cosa que su "cumplimiento", esto es, su contraste en la interacción)
- 4- pero esto no significa otra cosa que su entrada en la estructura conductual representa su conversión como "material elaborable" por los "intervenientes de mediación"

.../...

102. "Asumir" el deseo es entonces "realizarlo" estructuralmente en la intencionalidad de la acción (sin que ello represente, repito, su cumplimiento). Es el momento en el que interviene esa dialéctica que puede expresarse por el par (aceptado o no) deseo/necesidad. Con lo que, conductualmente, un "proyecto" no es sino la ordenación intencional-productiva del conjunto de factores que confluyen en la acción concreta. El deseo "inconsciente" por supuesto que también se manifiesta, pero como carencia, como vacío, es decir, como síntoma. Para ser más exacto, el paso del deseo intencionalmente a la estructura de la acción es un fenómeno conductual, en tanto que la expresión sintomática pertenecería más al plano del comportamiento (al menos en sus primeros momentos). Este es otro de los puntos que necesita, de nuestra parte, una superior elaboración.

103. (El deseo inconsciente se reconocería en la cualificación de las operaciones simbólicas, tanto en

el plano del paradigma como en el del sintagma, en la construcción preferentemente metafórica como en la metonímica. Yo no estoy muy seguro, en estos momentos, que ese deseo no se realice simbólicamente en el orden del Ste. No me encuentro tampoco en condiciones de afirmarlo rotundamente. Y ello tanto por la influencia de factores de tipo analítico como por razones de tipo "proyectivo". De alguna manera, porque me siento como sometido a esa violencia del deseo que, ideológicamente se debe reprimir. Y la represión, por supuesto, no será nunca un instrumento de reconocimiento. Aludir entonces a la realización sintomática del deseo inconsciente en el plano del Ste. es sólo una intuición que puede resolverse desde mi propuesta de concepción del proceso simbólico).

104. En todo caso, la irrupción desviada del deseo bloqueado contribuye a la cristalización del sentido en el discurso simbólico. De tal manera que la propia estructura de la acción atestigua ese bloqueo. Una consecuencia importante de todo esto es que se rompe con la comprensión mecanicista de la relación referencia/acción en la estructura de la conducta. Precisamente porque en la explicación que aporto, la significación siempre entraña una dimensión transitiva, es decir, su existencia no es posible sino en el plano pragmático. De forma que

importa comprender la articulación de ambos factores, despojando todo residuo mentalista

consciente e inconsciente se contraponen en sus lógicas respectivas y se articulan contradictoriamente en la conducta.

el deseo es reconocible en la ruptura que produce del discurso de la necesidad (el deseo bloqueado, está claro)

uno de los fines de la terapia tendría que consistir en realizar la "conversión" de un código a otro, liberando las condiciones de bloqueo del deseo ...

Todo esto nos lleva a intentar establecer las controversias que han presidido en los últimos años un movimiento de oposición radical a los modelos psiquiátricos clásicos. Para esta exposición nos hemos servido del material procedente del texto de T.Gil. "Basaglia" y de las notas procedentes de los guiones del curso de doctorado sobre "Modelos contemporáneos en Psico(pato)logía".

Jose Luis de la Mata